



---

**Universidad de Valladolid**

**Facultad de Ciencias Económicas y  
Empresariales**

**Trabajo de Fin de Grado**

**Grado en Economía**

**Desigualdad económica en el  
valle del Duero en los siglos XV-XVII**

Presentado por:

***Enrique Soto Luis***

Tutelado por:

***David Carvajal de la Vega***

*Valladolid, 26 de junio de 2019*



*«¿Cómo conocer el origen de la desigualdad entre los hombres si no se empieza por conocer a los hombres mismos?»*

Jean-Jacques Rousseau



## **RESUMEN**

El interés por la desigualdad económica ha aumentado como consecuencia de la crisis financiera de 2008. No obstante, no son muchos los estudios sobre este campo a muy largo plazo principalmente por la complejidad en cuanto a la obtención de fuentes. Este documento proporciona información sobre la desigualdad económica en la meseta norte castellana para la etapa preindustrial; trata de explicar su relación con el crecimiento económico del siglo XVI, con la larga etapa recesiva del XVII, así como sus posibles causas y consecuencias. Toda la información que sirve de base para este estudio procede de registros fiscales originales e inéditos.

## **ABSTRACT**

Interest over economic inequality has risen as a consequence of the 2008 financial crisis. Nevertheless, there are not so many study cases on this field that take into account the long term mainly due to the scarcity of sources. This working paper provides information about economic inequality in the Castile North “Meseta” during the preindustrial period; explaining its relation with the economic growth of the 1500’s, with the 1600’s long-lasting crisis and also the possible causes and consequences. All the information that serves as basis of this work comes from original and unpublished tax sources.

**PALABRAS CLAVE:** Desigualdad económica; fiscalidad; valle del Duero; etapa preindustrial.

**JEL CODES:** N33, N93, D63



## ÍNDICE DE CONTENIDOS

1. INTRODUCCIÓN.....	1
2. TEMA DE ESTUDIO, HIPÓTESIS Y OBJETIVOS .....	1
2.1. Tema de estudio.....	2
2.2. Hipótesis de partida.....	3
2.3. Objetivos .....	3
3. ESTADO DE LA CUESTIÓN .....	4
4. METODOLOGÍA Y FUENTES .....	7
4.1. Fuentes para la realización del estudio .....	7
4.2. Metodología.....	9
5. RESULTADOS .....	12
5.1. Evolución de la desigualdad en el largo plazo.....	12
5.2. Análisis específico de caso. La villa de Olmedo.....	23
5.2.1. Visión por barrios: riqueza y desigualdad .....	25
5.2.2. Análisis particulares .....	31
6. CONCLUSIONES .....	37
7. BIBLIOGRAFÍA.....	40

## ÍNDICE DE TABLAS Y GRÁFICOS

Gráfico 5.1: Coeficientes de Gini por años .....	14
Gráfico 5.2: Evolución de la riqueza acumulada por deciles.....	16
Gráfico 5.3: Evolución de la riqueza acumulada por el 5% más rico .....	21
Tabla 5.4: Principales variables sobre contribución fiscal en Olmedo ...	26
Gráfico 5.5: Índices de Gini por barrios en Olmedo .....	29
Gráfico 5.6: Desigualdad en Olmedo por barrios y años .....	30
Tabla 5.7: Ratios interdeciles.....	32
Tabla 5.8: Ratios interdeciles en comunidades del norte de Italia .....	33
Gráfico 5.9: Contribución al Gini total por sexo y años .....	35
Tabla 5.10: Contribuciones por profesión (1659-1667).....	37

## 1. INTRODUCCIÓN

El 14 de diciembre del año 2018 se presentó en París el informe World Inequality Report, la conclusión fundamental que se destaca en él es que la desigualdad de ingresos ha aumentado a nivel mundial, nada novedoso. Si atendemos en particular al caso español podemos corroborar esa tendencia; y además, se puede extrapolar a la desigualdad de riqueza, ya que el crecimiento económico de España en los últimos 30 años ha provocado un aumento del patrimonio de los apodados como “ricos”. Como dato, el 10% más rico poseía en el año 2013 el 56,5% del total de la riqueza del país (World Inequality Database, 2018)<sup>1</sup>. La reciente crisis ha provocado que estas diferencias hayan aumentado y se ha reavivado el interés por este campo de estudio. Este incremento del atractivo no solamente se centra en el análisis del presente, sino que ha trascendido al análisis del pasado con la intención de comprender la desigualdad como un proceso de larga duración.

El siguiente Trabajo de Fin de Grado es el resultado de varios meses de trabajo desarrollado gracias a la Beca de Colaboración del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, vinculada al Departamento de Fundamentos del Análisis Económico e Historia e Instituciones Económicas de la Universidad de Valladolid, bajo la supervisión del profesor David Carvajal de la Vega. Además, toda esta labor está integrada en el proyecto de investigación del Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades “*Crecimiento económico, consumo y desigualdad social al norte de la Corona de Castilla en el largo siglo XVI (ca. 1450-ca. 1580)*”, Ref. PGC2018-096095-B-I00 (Universidad de Valladolid) dirigido por lo profesores David Carvajal de la Vega e Hilario Casado Alonso.

## 2. TEMA DE ESTUDIO, HIPÓTESIS Y OBJETIVOS

¿Por qué ha sido tan poco estudiada la desigualdad preindustrial? ¿Por qué pese a la tradición histórica del territorio peninsular no se han llevado a cabo estudios de este tipo? ¿Se puede analizar la desigualdad a tan largo plazo? ¿Qué pueden aportar estos análisis? ¿Las fuentes empleadas son fiables? ¿Se

---

<sup>1</sup> World Inequality Report, 2018, Paris, a partir de los datos extraídos de World Inequality Database.

pueden comparar estos datos con los actuales? Si es así, ¿cómo? Se ha visto la evolución de la desigualdad en épocas modernas caracterizadas por un crecimiento económico pero, ¿qué ocurre en épocas de larga recesión? ¿Se puede establecer una correlación entre demografía y distribución de la riqueza?

El planteamiento de estas cuestiones es lo que me ha llevado, a nivel personal, a querer abordar esta temática, pues el propósito de la historia es el de poder entender mejor el presente sin olvidar la trayectoria anterior. La finalidad de este documento es la de poder aportar un estudio que sirva para ayudar a caracterizar el sentido de la relación entre desigualdad y crecimiento económico y, si fuese posible, dar un paso más en la investigación del largo plazo y la etapa preindustrial.

La estructura del documento tratará, por este orden, de plantear las hipótesis y objetivos; seguidamente se verá la situación del estudio de la desigualdad preindustrial en la actualidad. En el apartado 4 se presentarán las fuentes de información a través de las cuales se pueden realizar las estimaciones de riqueza, además de la metodología empleada. En el apartado 5 se presentarán los resultados obtenidos; en la primera parte se realizará una visión general de la desigualdad tomando como marco la región central del valle del Duero entre mediados del siglo XV y mediados del siglo XVI, así como las causas y consecuencias para el devenir de Castilla. Para finalizar se presentará un análisis específico para pasar a exponer las principales conclusiones extraídas a lo largo de estos meses de investigación.

### **2.1. Tema de estudio**

El atractivo principal del documento proviene de la falta de estudios de larga duración, y sobre todo, de la falta de aquellos que se centran en la desigualdad en la época preindustrial y en el entorno castellano. Si bien en Europa se han realizado investigaciones y análisis de la cuestión, en España, pese a la enorme tradición histórica del país, no se han llevado a cabo análisis profusos más allá de trabajos como los de Santiago Caballero (2011), Ramos Palencia (2015) o Almenar *et al* (2017). La consideración de un estudio de este tipo para España puede ser de gran interés, al ser la desigualdad una pieza

vertebradora de gran parte de los fenómenos sociales, económicos y demográficos que explican los cambios de una sociedad<sup>2</sup>.

## **2.2. Hipótesis de partida**

¿Ha aumentado o disminuido la desigualdad en época preindustrial?  
¿Existe una correlación positiva entre crecimiento económico y aumento de la desigualdad o no? Es decir, ¿las desigualdades se reducen a la par que la economía crece? Atendiendo a la literatura económica se pueden encontrar partidarios de cada una de las dos versiones, por una parte se puede acudir a la ya mencionada visión clásica, que defiende que estas desigualdades van en aumento según crece la economía. La visión contraria es planteada por el pensamiento kuznetsiano; sin embargo, si atendemos a su obra nos surge una duda: ¿es el crecimiento económico lo que reduce las desigualdades? O por el contrario, ¿es la reducción de las desigualdades la semilla que genera crecimiento económico?

A pesar de los numerosos estudios que han intentado responder a esto, las conclusiones son muy heterogéneas, ya que dependen del lugar estudio, de la época estudiada y del periodo cronológico sometido a análisis.

## **2.3. Objetivos**

El presente documento no trata de discernir sobre la bondad o la maldad de las desigualdades, este fenómeno es intrínseco a la naturaleza animal y humana (Marten Scheffer, 2017)<sup>3</sup>. Si bien existen determinados niveles de desigualdad que son tolerables por una sociedad, otros pueden ser potencialmente perniciosos. En este contexto, se pretende aportar un nuevo estudio que ayude a responder a las preguntas planteadas anteriormente, para así tomar parte en una de las dos visiones de la hipótesis vinculada al crecimiento. Específicamente se propone avanzar sobre los siguientes objetivos:

---

<sup>2</sup> Para saber más sobre los efectos de desigualdad y sociedad: en cuanto a salud y sociedad (Kawachi & Kennedy P, 1997), y en cuanto a educación: (Thorson R & Gearhart M, 2018).

<sup>3</sup> En este artículo lo que se busca de partida es, como así lo aclara Anxo Sánchez en Nada es Gratis, la observación de que “las desigualdades en la sociedad y en la naturaleza pueden presentar patrones parecidos” (Sánchez, 2018) y que las desigualdades nacen de forma natural en ausencia de fuerzas que las atenúen.

- Planteamiento de un estudio de caso: la región central del valle del Duero entre los siglos XV y XVII.
- Búsqueda y recogida de datos primarios sobre riqueza y desigualdad a partir de fuentes inéditas (*padrones de riqueza*), como se explicará más adelante en el apartado referente a la metodología empleada.
- Elaboración de estadísticos, indicadores y representaciones que ayuden a medir riqueza y desigualdad.
- Análisis de la evolución de la riqueza y la desigualdad en la región.
- Explicación de los patrones o tendencias de cambio y permanencia observados.
- Desarrollo específico de un estudio de caso: Olmedo (1482-1667).

### 3. ESTADO DE LA CUESTIÓN

El análisis de la desigualdad es uno de los campos más explorados en la actualidad. El francés Thomas Piketty se ha convertido en uno de los investigadores más reconocidos por ello, su publicación más célebre se basa en un análisis del patrimonio del 1% más rico en un importante número de países occidentales desde principios del siglo XIX. Los resultados que presenta son esclarecedores; el proceso evolutivo de la desigualdad presenta una gran “U” invertida (Piketty, 2013) y lo único que ha frenado de forma puntual este proceso fueron las dos guerras mundiales. Conclusiones semejantes se pueden observar en las publicaciones de Branko Milanovic (2010, 2016), los datos son esclarecedores pero, ¿por qué tanto interés por la desigualdad?

Este aumento de atractivo sobre esta materia se debe en gran medida a la dualidad de explicaciones en cuanto a la relación crecimiento económico-desigualdad. Por una parte, es necesario tomar en consideración la teoría expuesta por los llamados economistas clásicos. Si rescatamos las obras de Adam Smith, David Ricardo o incluso el propio Karl Marx, se puede observar que, salvando las diferencias, todos ellos destacan que el crecimiento económico generaba un aumento de la desigualdad y que este fenómeno era consustancial al sistema económico y al proceso industrializador (Almenar Fernández *et al*, 2017).

En contraposición a esta teoría, nace en el año 1955 la llamada “hipótesis de Kuznets” (Kuznets, 1955), la cual establece una relación directa entre desigualdad e ingresos per cápita. Según esta hipótesis, la desigualdad debería ser menor en las sociedades preindustriales, aumentar de forma considerable en las primeras fases de industrialización y comenzar un descenso durante las últimas fases formando como él mismo dice una especie de U invertida, como presenta el trabajo ya mencionado anteriormente de Piketty (2013). La explicación que se ha dado a este fenómeno es que en los inicios de la industrialización pocos ciudadanos podían entrar a participar del sector secundario y terciario; según cobraban importancia los dos sectores en la sociedad, una mayor cantidad de personas aumentaban su stock de capital humano, pudiendo así acceder a ocupaciones vinculadas a estos sectores y obtener una mayor renta. Esto generaría una reducción de las diferencias de ingresos en cada estrato social. La conclusión a la que llega Kuznets parece ser evidente, el crecimiento económico reduce la desigualdad y viceversa (Stiglitz, 2015); sin embargo hay estudios que parecen señalar lo contrario (Philippe Aghion, 1999).

Si bien esta hipótesis se ha establecido para la desigualdad de ingresos, se puede aplicar también a la desigualdad de riqueza, por las bajas tasas de ahorro de la época. Algunos de los estudios empíricos así corroboran la hipótesis anterior para los países occidentales en los últimos años, como se puede ver en (Williamson P. H., 1980), también en (Williamson J. G., 1985) o en (Brenner *et al*, 1991)<sup>4</sup>, o específicamente existen estudios para el caso español desde finales del XIX a la actualidad (Prados de la Escosura, 2008).

Sin embargo, si nos remontamos a la época preindustrial, es reseñable la falta de estudios publicados. La causa fundamental es la gran complejidad en cuanto a búsqueda de fuentes bibliográficas, ya sea por su dispersión geográfica, por el mal estado de estas o incluso por su inexistencia. Los pocos estudios que se han realizado en este campo son fundamentalmente a nivel europeo, en

---

<sup>4</sup> En el caso de Y. S. Brenner, Hartmut Kaelble, and Mark Thomas (eds.), *Income Distribution in Historical Perspective* (New York, 1991) el análisis incluye un conjunto de estudios de América, Europa y Oceanía.

países como Portugal (Reis *et al*, 2012), España (Caballero, 2011)<sup>5</sup> (Ramos Palencia, 2015) (Almenar Fernández *et al*, 2017), regiones del centro y norte de Italia (Alfani, 2010, 2014, 2016) y a su vez en Países Bajos (Van Zanden, 1995)<sup>6</sup> (Soltow, 1998) (Hanus, 2014). Lo que parece claro es que este aumento de interés por la desigualdad seguramente venga influido por la crisis económica del 2008, ya que todos salvo el estudio de Van Zanden son posteriores a esta fecha.

Las fuentes primarias relativas a la época preindustrial apenas se han tratado de forma sistemática hasta las últimas décadas. Los estudios que se llevan a cabo son cada vez más frecuentes, si bien estos en ocasiones son cortoplacistas y abarcan fundamentalmente la etapa posterior a las guerras mundiales. A diferencia de estos últimos, pocos investigadores han abordado el tema con una visión a muy largo plazo, y el atractivo que presenta el análisis de la época preindustrial es muy alto por todas las nuevas oportunidades que presenta y su relevancia histórica.

El interés de este tipo de estudios en el caso español es todavía más reseñable, tanto por la importancia que tuvieron los territorios ibéricos en la economía europea y mundial en la etapa preindustrial como por la posibilidad de acudir a fuentes primarias para su estudio. En gran parte de este territorio se han conservado un gran número de los denominados “*padrones de riqueza*”, como apunta Furió (2017)<sup>7</sup>. Estos documentos han sido la base para la obtención de los datos que se presentan en este documento. Además, existen otras fuentes

---

<sup>5</sup> En el caso de la obra de Caballero, el estudio de la desigualdad se centra en abarcar el periodo del XVIII fundamentalmente sin llegar a la actualidad.

<sup>6</sup> En los estudios de Van Zanden para Países Bajos el autor destaca un gran aumento de la desigualdad en el momento de despegue económico para la época preindustrial, destacando como principal causante la caída del salario real y la subida de precios del capital. Estas desigualdades, señalan Van Zanden y Soltow, se restituirían con la llegada del crecimiento económico “moderno”, que generaría un aumento de la demanda de trabajo eliminando así el exceso de oferta y realizando de nuevo los salarios reales. Van Zanden lo describe como una “super curva” de Kuznets.

<sup>7</sup> Como señala Furió, las fuentes fiscales que recogen estimaciones sobre la riqueza en Europa se encuentran muy dispersas y en ocasiones no son homogéneas cronológica o geográficamente.

clásicas que actualmente están siendo revisadas, en el caso castellano destaca el Catastro de la Ensenada.

## **4. METODOLOGÍA Y FUENTES**

### **4.1. Fuentes para la realización del estudio**

Para la elaboración del estudio, se ha tratado de recoger información con la que poder tratar la desigualdad. Atendiendo al criterio establecido por Milanovic (2016)<sup>8</sup>, se pueden diferenciar dos desigualdades económicas, la desigualdad de ingresos o renta, y la desigualdad de riqueza. En cuanto al periodo preindustrial, las fuentes de datos existentes aportan información sobre la riqueza de los individuos y no sobre sus ingresos, salvo en casos muy específicos. Esto podría suponer un problema, sin embargo, es muy improbable que, en la época agraria preindustrial, riqueza y renta se muevan en direcciones opuestas. En el estudio de Peter Lindert durante la Revolución Industrial, se puede ver un patrón en el que riqueza e ingresos siguieron el mismo camino (Lindert, 1991, pág. 215).

Las fuentes utilizadas, como ya se ha dicho, son de origen fiscal, y en ellas se registra, en diferentes periodos, la riqueza patrimonial sujeta al pago de impuestos que poseía cada individuo de un municipio. El objetivo de realizar estas estimaciones de riqueza era el de efectuar un reparto entre los obligados a tributar (pecheros) cuando la Corona, los concejos u otras autoridades así lo exigían. Estos ingresos hacendísticos eran destinados a financiar gastos vinculados a la guerra, para acometer reformas de gran importancia o para socorrer deudas que esta tenía tanto en el exterior como en el interior de su territorio. No obstante, no toda fuente fiscal de la época puede utilizarse para la medición de la desigualdad, ya que algunas de ellas no tenían en cuenta la proporcionalidad de la riqueza. No son representativas de desigualdad aquellas fuentes que establecían una tasa fija por cada contribuyente o que, simplemente,

---

<sup>8</sup> Podemos ver la diferenciación entre desigualdad de renta y de riqueza en *pág 53 y ss.* Definir el concepto de cada una es necesario para realizar un análisis riguroso, y aún más si este es a largo plazo como es el que aquí concierne.

dividían a la población según su grupo social (pecheros, hidalgos, clero, etc.) sin hacer referencia al pago de tributos individualizado.

El impuesto directo y proporcional a la riqueza tiene su origen en la región del Piamonte, Italia. Su uso se popularizó desde entonces en toda esa zona, en Francia, Alemania y también en la Corona de Aragón en el siglo XIII, antes de extenderse por Castilla. Esta similitud de fuentes pretende hacer ver que existe una muestra metodológicamente homogénea, al menos en cuanto a su naturaleza fiscal, para gran parte de Europa. En cambio, para la zona de los Países Bajos se han utilizado otros indicadores como, por ejemplo, el valor del alquiler de la vivienda para analizar la distribución de los ingresos (Van Zanden, 1995).

En Italia este sistema de estimaciones y repartos comenzó su pleno desarrollo durante los siglos finales de la Edad Media (Alfani, 2016, pp 323). A estos documentos se les denominó *estimi*, y se diferenciaba entre *estimi per capitale* y *estimi per reddito*<sup>9</sup>. En lo que respecta al territorio escogido para el presente estudio, las fuentes fiscales son los denominados *libros de cuantías* o *padrones de riqueza*<sup>10</sup>. Los padrones más antiguos eran de carácter extraordinario y, como ya se ha mencionado, fundamentalmente por alguna contienda. Durante el siglo XIII, eran los contribuyentes quienes revelaban sus bienes, si bien a partir del siglo XIV comienza a erigirse, de forma muy sucinta, lo que entendemos como un sistema fiscal regular y estable en el que una comisión se encargaba del asunto, y era ella quien realizaba las estimaciones. Con esto se quiere advertir que, ya que estamos tratando con estimaciones, el carácter del estudio puede no ser verídico en su totalidad, dado que la muestra no es íntegramente representativa de la sociedad como conjunto.

---

<sup>9</sup> El análisis que se ha hecho para el norte de Italia se ha basado en los *estimi per capitale*, que reflejan la riqueza en cuanto a propiedades de cada individuo (Alfani, 2014, págs. 1062-1063). Pese a que la propiedad no refleja la totalidad de los componentes de la riqueza, ofrece una fuente fiable de ésta, ya que era entonces el componente más importante de medición de riqueza, por ejemplo, en el territorio de la Toscana excluyendo Florencia, la propiedad representaba un 66% de la riqueza en zonas urbanas y un 91% en zonas rurales (Herlihy & Klapisch-Zuber, 1985), estas últimas son aquí el caso de estudio.

<sup>10</sup> Atendiendo a lo dispuesto por Antonio Collantes de Terán Sánchez, se utilizará el término *padrón* y no libro de cuantías (Collantes de Terán *et al*, 2001).

Además, este estudio puede contener una serie de limitaciones que afectan a las estimaciones de riqueza global, estas son:

1. Los padrones pueden no contener a todos los habitantes del municipio en cuestión, unas veces por la falta de una estimación veraz y otras porque no tenían propiedades tasables por ser pobres, si bien esto apenas influye a la hora de realizar un estudio global<sup>11</sup>.

2. Los padrones incluían solamente la riqueza susceptible de pagar impuestos, omitiendo así aquella que no lo hacía, como por ejemplo la propiedad feudal y las propiedades de instituciones eclesiásticas, tales como monasterios, iglesias o abadías. Como dato, en la ciudad de Saluzzo, al norte de Italia, en el año 1772, el 89,3% de la riqueza global era tasable, el 9,5% pertenecía a la Iglesia y el 1,2% era feudal.

3. La nobleza y clero no tributaban a título personal dados los privilegios concedidos.

4. Podían existir otros casos de exención fiscal no contenidos en el padrón (huérfanos, viudas, etc.).

#### **4.2. Metodología**

Previo a la extracción y posterior uso de los datos es indispensable, dadas la complejidad y extensión, realizar una propuesta metodológica; fijar unos criterios ex ante con el objetivo de poder comparar los resultados obtenidos. El periodo de análisis de este trabajo abarca desde el último tercio del siglo XV hasta el último tercio del XVII. Puesto que el primer padrón es del año 1474 y el último de 1667, el estudio engloba un total de 193 años. Geográficamente, el estudio abarca localidades situadas en la zona central del valle del Duero. Aunque se han localizado decenas de padrones, se ha procedido a delimitar el número y el territorio por la mejor accesibilidad a fuentes primarias.

Los datos se han obtenido de padrones fiscales procedentes del Archivo de la Real Chancillería de Valladolid, en concreto procedentes de las secciones

---

<sup>11</sup> En el primer tercio del 1501, año en el que más pobres fueron registrados, el número de estos representó un 4% del total de contribuyentes.

*Protocolos y padrones e Hidalguía* (ver Anexo 1). En total se ha realizado la transcripción de 15 padrones de riqueza, correspondientes a Olmedo (años 1482, 1501, 1527, 1543, 1659, 1661, 1662, 1664, 1665, 1667)<sup>12</sup> a Peñaranda de Duero (1554), Simancas (1525) y Uruña (1474) para dar lugar a un total de 5.266 unidades fiscales o contribuyentes (ver Anexo 2).

Para el estudio, se ha procedido a realizar una base de datos con cada uno de los padrones recabados. La información que se ha querido plasmar es la siguiente: localidad del padrón, año de elaboración, tipo de impuesto recaudado y signatura.

Una vez planteado el esquema de cada uno de los padrones, se ha procedido a recabar y transcribir los datos de cada uno de los contribuyentes que quedaban reflejados en él. La información que se ha considerado de interés se basa en los ítems tratados en los trabajos de los que se ha hablado anteriormente<sup>13</sup>, ya que una base de datos homogénea facilita la comparación. Por ello, la información tributaria de cada una de las fuentes primarias recogidas es la que sigue: 1) Parroquia o barrio; 2) Nombre y apellidos; 3) Sexo; 4) Profesión; 5) Cantidad recaudada; 6) Riqueza estimada.

Como ya se ha dicho anteriormente, en el padrón no aparecen registros relativos a la nobleza. Si bien en algunos casos existen referencias al pago de clérigos, la exención era un fenómeno que beneficiaba a este estamento y se ha decidido no incorporarlos a la base de datos. A su vez, se ha procedido a reflejar solamente contribuyentes individuales, representados como unidades fiscales y no reflejar así las aportaciones de ciertas instituciones. Además, en caso de que alguno de esos contribuyentes hubiese sido anulado del padrón, se ha tomado la decisión de introducirle en la base de datos ya que, pese a no contabilizarlo como pago del impuesto en cuestión, la estimación sobre su riqueza individual sí se ha realizado por la comisión y por lo tanto esa es la información que sirve

---

<sup>12</sup> Tanto del año 1543 como del año 1501 se han transcrito 2 padrones, pues se realizaron dos repartos diferentes para esos años.

<sup>13</sup> Siguiendo las propuestas metodológicas ya citadas, fundamentalmente para el caso peninsular se ha seguido lo dispuesto por el equipo de investigación de la Universitat de València (Almenar Fernández, Chismol Muñoz-Caravaca, & Ruiz Domingo, 2017)

para analizar su posición relativa al total de la localidad. Una vez confeccionada la base de datos, se ha procedido a realizar los estadísticos descriptivos, al igual que el análisis por deciles de renta, para ello se han ordenado todas las unidades fiscales o contribuyentes de menor a mayor riqueza estimada. Una vez realizado esto, se ha procedido a dividir el total en 10 grupos homogéneos con el mismo número de contribuyentes en cada grupo. En el caso de no ser posible la división entera se han ido agrupando a su vez de menor a mayor riqueza los individuos sobrantes. Por último, se ha procedido a realizar en análisis de resultados midiendo la riqueza que poseía cada uno de estos grupos o deciles.

De igual modo, se ha realizado el correspondiente índice de Gini de cada uno de los años y municipios estudiados. El índice de Gini es un indicador de desigualdad que mide la superficie entre la curva de Lorenz y una línea hipotética de equidad absoluta, expresado en tanto por uno o en porcentaje. Así pues, un Gini de 0 expresa la equidad perfecta y un Gini de 1 presenta una inequidad perfecta<sup>14</sup>. Este coeficiente de Gini es el que más se ha utilizado a lo largo de la historia y en el presente para la medición de desigualdad, por ello que generalmente los investigadores se ayudan de él para poder comparar resultados con el resto de los estudios mencionados. La formulación matemática para el cálculo del coeficiente que se ha utilizado es la que sigue:

$$G = \left| 1 - \sum_{k=1}^{n-1} (X_{k+1} - X_k)(Y_{k+1} + Y_k) \right|$$

$$G = \frac{\sum_{i=1}^{N-1} P_i - Q_i}{\sum_{i=1}^{N-1} P_i} = 1 - \frac{\sum_{i=1}^{N-1} Q_i}{\sum_{i=1}^{N-1} P_i}$$

Donde X es la proporción o frecuencia acumulada de unidades fiscales e Y la proporción acumulada de la riqueza estimada.

Donde P<sub>i</sub> es el porcentaje de población acumulado y Q<sub>i</sub> es el porcentaje de riqueza estimada acumulada.

---

<sup>14</sup> Se ha escogido la definición aportada por el Banco Mundial y su grupo de Investigaciones para el desarrollo.

Si bien como se ha señalado el índice de Gini es el más popularizado cuando nos referimos a estudios de desigualdad, se debe advertir que un mismo valor en el indicador puede hacer referencia a dos distribuciones muy diferentes de la riqueza. Es por ello que se han tratado de utilizar otros indicadores de desigualdad complementarios, como por ejemplo la riqueza de cada uno de los deciles de la distribución y su evolución, además de índices sintéticos, tales como las ratios inter-deciles y el índice de Palma. Éste último representa el cociente entre el decil más rico y los cuatro deciles más pobres de una población. El estadístico de Palma deriva de estudios contemporáneos y por ello no es muy utilizado en análisis de este tipo. Este índice busca superar las limitaciones estadísticas del Gini, pues este último no permite observar dónde se encuentran las diferencias de riqueza o de renta (Palma, 2016); es decir, con los datos del índice de Gini las desigualdades pueden venir de diferencias entre muy ricos y muy pobres, entre muy pobres y grupos intermedios o entre grupos intermedios y muy ricos. Lo que compara el estadístico de Palma es la riqueza de los que son muy ricos y la suma de la riqueza de los más pobres.

## **5. RESULTADOS**

Antes de comenzar a exponer los principales resultados, el siguiente apartado se planteará de la siguiente forma. Primeramente se realizará una visión general con todos los datos extraídos sobre la evolución de la desigualdad, tratando de vincularla con el contexto histórico de la época. En un segundo apartado se realizará un análisis particular del caso de Olmedo, pues se ha considerado que este es un municipio representativo para una muestra de Castilla dada la localización, los datos disponibles y la época estudiada.

### **5.1. Evolución de la desigualdad en el largo plazo**

En cuanto a la evolución de la economía castellana entre finales del siglo XV y la segunda mitad del siglo XVII se puede hacer una clara diferenciación de tendencias. Atendiendo a los datos de producción aportados por Bartolomé Yun-Casalilla (1994), Maddison (2001), Van Zanden (2001), Carreras (2003) y el más reciente publicado por Álvarez Nogal y Prados de la Escosura (2011), la Corona de Castilla manifiesta un largo periodo de crecimiento desde aproximadamente 1480 hasta finales del XVI. Se ha constatado un aumento, si bien no muy notable,

al menos constante del producto agrario. Paralelamente se observa un aumento de población en España. El estudio de Sebastián Amarilla (2005) señala un aumento de 5,5 a 6,8 millones de habitantes entre 1500 y 1600, si bien el modelo demográfico castellano respondía al modelo antiguo, presentando altas tasas de natalidad, altas tasas de mortalidad y un crecimiento vegetativo moderado.

No son pocos los historiadores que atribuyen el auge de esta época a factores externos tales como el descubrimiento de América; sin embargo, el hecho de que la etapa expansiva se inicie años antes descarta por completo esas interpretaciones. En contraposición a estos largos años de bonanza se encuentra el siglo XVII, al que muchos especialistas han llegado a denominar “El Largo Siglo XVII” o “La Crisis del Seiscientos” (Llopis Galán, 1986, pág. 35). La depresión incidió de mayor forma en Castilla que en el resto de los territorios peninsulares y, además, se prolongó durante mayor tiempo, haciendo especial mella sobre la meseta norte. La explicación más plausible y común a esta crisis parece ser multifactorial. Por una parte se suman factores estructurales, tales como el parón demográfico, las malas cosechas y la desarticulación del sistema ferial y mercantil. Por otra parte, son muchos los especialistas que atribuyen un mayor peso de esta fase recesiva a la política imperial. El aumento de los gastos militares y la consiguiente búsqueda de ingresos para así sufragarlos repercutió directamente sobre el sistema tributario y financiero, con los efectos directos e indirectos que trascienden sobre la economía.

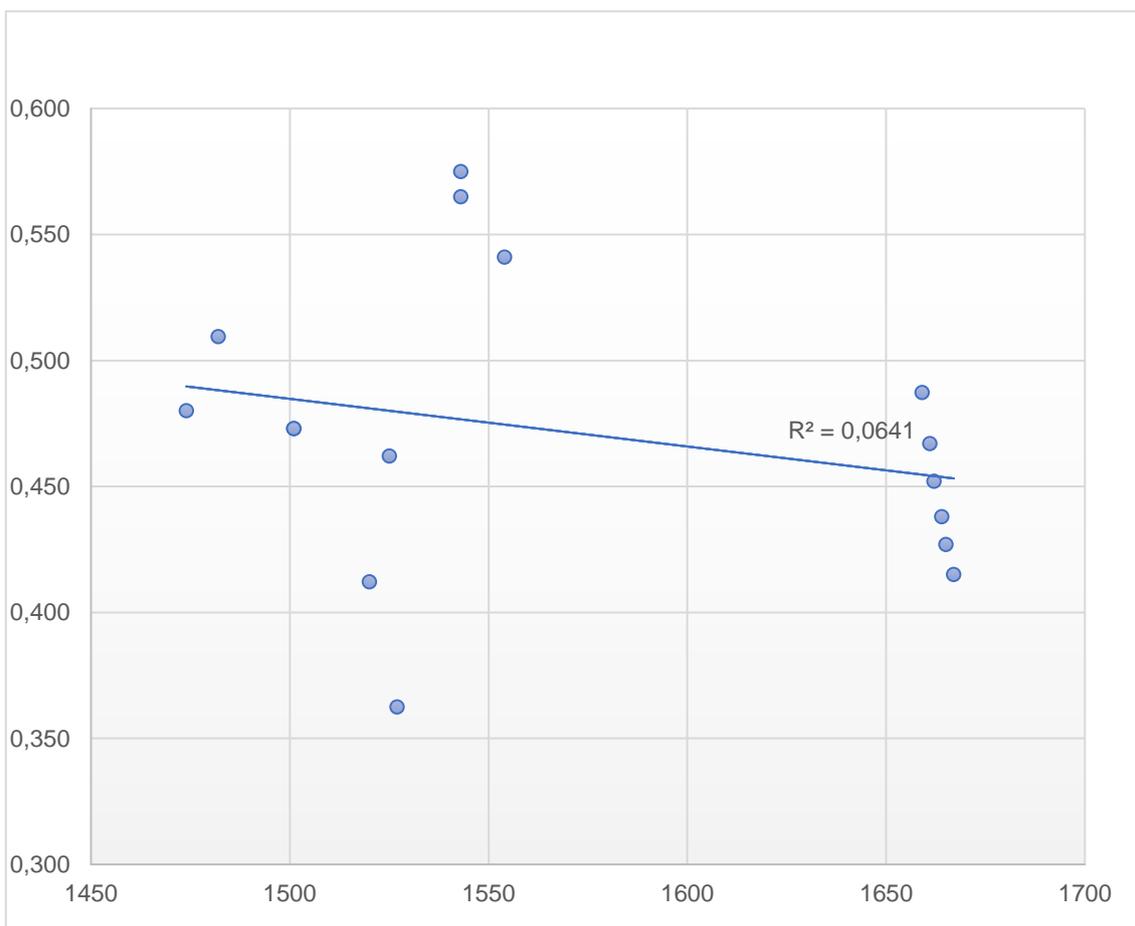
Es aquí donde este estudio cobra especial relevancia, pues como se ha mencionado anteriormente, las fuentes empleadas son fiscales y dependen directamente de la política tributaria aplicada en cada período. La información obtenida de los padrones es referida a la riqueza acumulada y no a los ingresos; además, esto aporta datos sobre cada familia, pues quien hizo la contribución era el cabeza de familia. Con todo ello, la medición de la desigualdad se hace por familias o unidades tributarias y no de forma individual, empleando así una unidad de medida estandarizada para estos cálculos y que se sigue empleando en las sociedades actuales (OECD, 2013).

¿Qué podemos decir de la desigualdad en la Corona de Castilla entre los siglos XV-XVII? La pregunta se puede enfocar desde varios puntos de vista: el primero de ellos pretende mostrar la evolución de la desigualdad durante un

período de dos siglos, en particular desde el año 1474, primer padrón datado, hasta 1667. El segundo hace referencia al análisis de las desigualdades dentro de una misma villa en un momento determinado. Otro enfoque que nos permite caracterizar la situación castellana es la comparativa con el nivel de desigualdad en otros territorios europeos (norte de Italia).

En el gráfico 5.1 queda representado el índice de Gini para toda la serie histórica, empleando la información de las 15 fuentes originales tratadas correspondientes a esos cuatro municipios y al total de los 5.266 contribuyentes, que reúne a hombres y mujeres con profesiones de todo tipo como se verá en el apartado 5.2.2.

**Gráfico 5.1: Coeficientes de Gini por años**



Fuente: Elaboración propia a partir de fuentes primarias de datos. Ver Anexo 2.

Se pueden diferenciar tres tendencias a lo largo de esos casi doscientos años, que vienen a representar los contrastes en las condiciones socioeconómicas de estos territorios. La primera de ellas es la que comprende los años 1474-1527, en la cual podemos ver un movimiento a la baja de la desigualdad, comenzando la serie con un Gini de 0,48 y terminándola con un 0,41, que salvo valores puntuales, permite encontrar signos de una reducción considerable de desigualdad de riqueza para ese ciclo. La segunda etapa cronológica podría asociarse a los años comprendidos entre 1527 y 1543, años en los cuales los aumentos en el Gini son considerables llegando al máximo de la serie histórica con un valor de 0,57 en 1543. El dato del padrón para el año 1554 es a su vez relativamente alto, pues alcanza un valor de 0,54, contrastando con la siguiente fase. Como se puede ver la figura 5.1, la década de los 60 del siglo XVII refleja una reducción de la desigualdad, que se podría considerar notablemente cuantiosa dado el breve lapso temporal, apenas 10 años. Además, la explicación puede tener mucho que ver con el crecimiento económico como se verá a continuación.

A nivel global, se debe a su vez considerar el valor relativamente bajo de los Gini si lo comparamos con otros estudios, si bien se trata de municipios rurales que de forma generalizada presentan una desigualdad más baja que las ciudades. Esto se puede ver en el trabajo mencionado anteriormente de Almenar *et al.* (2017, pp. 68) para ciudades en el XIV y el XV, ya que los resultados presentan indicadores más elevados, al igual que en municipios urbanos y rurales italianos (Alfani, 2014, pág. 69)<sup>15</sup>.

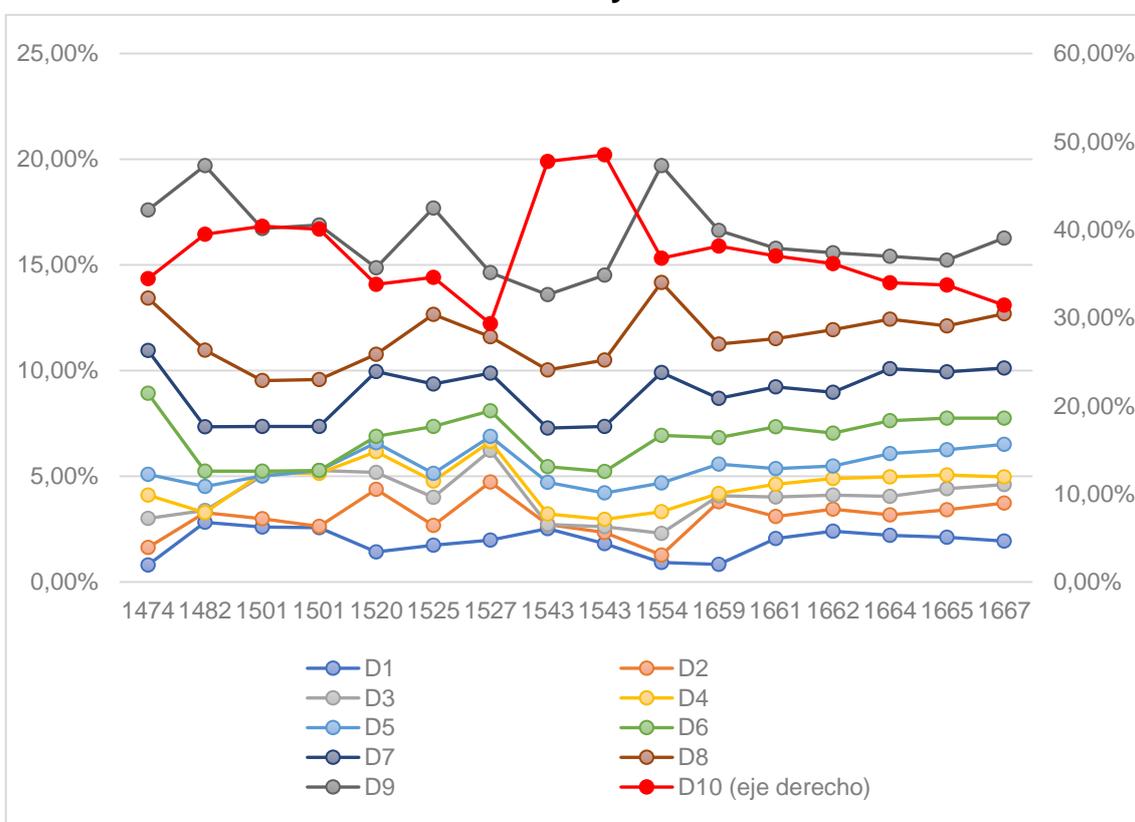
Sin embargo, esas variaciones en el indicador de Gini, como ya se mencionó anteriormente, no reflejan en su totalidad la dirección de los cambios, por ello se han querido utilizar otras medidas estadísticas que refuercen la información y permitan ver los patrones de avance.

---

<sup>15</sup> Con el objetivo de comparar los resultados del estudio, tanto por tipo de municipio (rural) como por intervalo temporal, las llamadas “Comunidades Rurales” presentan un índice de Gini mínimo de 0,538 en Cumiana 1491 y un valor máximo de 0,734 en Bollegno y Borgofranco en el año 1649. Por lo tanto la desigualdad de riqueza era relativamente menor en la meseta norte castellana que en el noreste italiano.

Una de las medidas más empleadas a la hora de ver las diferencias de riqueza es el porcentaje de esta que concentra cada sector de la población. En el gráfico 5.2 se representa esta información. La división por deciles de cada una de las fuentes primarias ha sido realizada mediante el consenso que llevan organismos internacionales explicado con anterioridad<sup>16</sup>. En el caso de que se diese una situación de equidad, cada uno de los deciles atesoraría el 10% de la riqueza total; como se refleja a continuación este no es el caso.

**Gráfico 5.2: Evolución de la riqueza acumulada por deciles en cada localidad y año**



Fuente: Elaboración propia a partir de datos primarios. El porcentaje de riqueza del decil 10 corresponde al eje de la derecha. Ver Anexo 3.

<sup>16</sup> La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos establece en uno de sus informes unas pautas para el estudio de la desigualdad de riqueza (2013, págs. 167-168), además, a la hora de definir el formato de los deciles y percentiles, se ha empleado la metodología y notación que usa WIID (World Income Inequality Database) dirigida por las Naciones Unidas (2018).

La tendencia que muestra el estudio por deciles está totalmente correlacionada con el gráfico 5.1, así se pueden ver perfectamente los tres patrones explicadas anteriormente. Se observa una fase de disminución de la desigualdad desde los años iniciales hasta 1527, seguido de un aumento considerable hasta el año 1543 y por último una reducción entre 1554 y 1667.

Durante la fase que lleva de 1474 a 1527, los “ricos” pertenecientes a D9 y D10 (este último con su escala en la derecha) ven cómo su patrimonio en el total de riqueza global refleja una tendencia descendente, sin embargo, el resto de los habitantes de estos municipios rurales ven aumentar su riqueza más que D9 y D10. Es decir, la reducción de la desigualdad en esta época se debe a una disminución relativa de la riqueza de los más ricos en relación con los pobres, y viceversa. El 10% más rico pasa de tener un 34,4% de la riqueza en 1474 a un 29,3% en el año 1527. Es precisamente durante estos años cuando comienza una fase expansiva de la economía, antes del año 1492, fecha clave para el posterior desarrollo económico del Imperio de Carlos V. Como señala García Sanz (1985), este arranque económico se da como contraposición a la “Crisis del siglo XIV”. Pese a que los factores inherentes al despegue son diversos, uno de los que tiene mayor relevancia es el aumento de la participación de los territorios castellanos en el comercio europeo. Fundamentalmente, y en el territorio geográfico que aquí interesa, el papel de la Mesta y sus exportaciones laneras parecen cobrar especial relevancia. La posterior integración de la economía de Castilla en los territorios coloniales provocó además que, según avanzaba el siglo XVI, las exportaciones castellanas se vieran supeditadas, con sus pros y sus contras, a la causa imperialista.

Parece también reseñable que, debido a la expansión demográfica de inicios del XVI, se extendieran las superficies agrícolas de cultivo menoscabando las orientadas al monte y algunas dedicadas al pastoreo. Esto provocó una sincronía entre aumento demográfico y aumento de la producción agrícola (fundamentalmente cereales), ya que los aumentos en la producción permitían el abastecimiento de un mayor número de personas, con lo cual la población crecía y a su vez, estos aumentos de demanda eran un incentivo para aumentar la producción. Sin embargo, pese a todo este proceso transformador, muy pocos avances se desarrollaron en cuanto a nuevos métodos de cultivo, pues la

productividad apenas mejoró. Estas transformaciones en el sector agrario hubiesen requerido enormes inversiones por parte de los terratenientes; lo cual era bastante improbable dados los escasos incentivos del sistema de sociedad estamental que determinaba la estratificación social de la época. La economía preindustrial se caracteriza por su marcado sesgo hacia la labranza del campo, sin embargo, el desarrollo de actividades complementarias que se comenzó décadas atrás todavía seguía teniendo pujanza a mediados de siglo. Las tradicionales ferias como las de Medina del Campo, Medina de Rioseco o Villalón captaban gran parte del atractivo comercial en el interior, e incluso la rivalidad entre ellas por atraer a un número creciente de mercaderes y comerciantes potenció la aparición de incentivos fiscales para así captar el oro y la plata de las colonias americanas.

Es después de estos años cuando se aprecia un retorno, en cuanto a desigualdad se refiere, a la situación anterior. Ya se había señalado que en el año 1543 el Gini alcanzaba su dato más elevado de toda la serie. En los dos padrones analizados para ese año, los dos correspondientes a la villa de Olmedo, los resultados presentan una acumulación de riqueza por parte del 10% más rico por encima del resto de deciles desde D2 hasta D9. Tras estudiar detalladamente la fuente primaria, se descarta por completo la existencia de valores atípicos que provoquen un sesgo de la muestra tanto en una dirección (ciudadanos más pobres) como en la otra (un ciudadano extremadamente rico), con lo que se puede concluir que el aumento de desigualdad de este período se debe fundamentalmente a un aumento del peso de la riqueza de los ricos en la riqueza total, pues el porcentaje que acumulan estos es en ese año mayor. Se llega además a una conclusión un tanto paradójica, pues el peso de D1 sobre la riqueza global también es mayor, siguiendo el patrón de D10. Por lo tanto, pierden patrimonio relativo las clases bajas, medias y altas y lo ganan las clases muy bajas y muy altas. El 10% más rico llega a alcanzar un 48,5% del total a finales de 1543. La economía de estos años se encontraba orientada hacia actividades agrarias, sin embargo, el desarrollo por entonces de las ferias pierde fuerza como elemento propulsor de la economía, pero no es hasta finales del XVI, en torno a 1570, cuando actividades económicas como las ferias castellanas o las exportaciones laneras comienzan a presentar sus primeros problemas.

La actividad comercial en el interior de Castilla fue más pujante en el siglo XVI que en el XVII. Las ya mencionadas ferias se presentaban como centros neurálgicos para el intercambio de productos y de contratos. La influencia de esos centros llegó a ser muy importante y a condicionar parte de la actividad económica del entorno de la región estudiada. No fue hasta aproximadamente finales de los años 70 de dicho siglo que las actividades comerciales comenzaron a mostrar síntomas de agotamiento, dando lugar a una profunda depresión a finales de siglo. Las causas fueron múltiples pero destacan fundamentalmente el desmesurado consentimiento que se tuvo en relación a la salida de divisas, el descenso de la demanda de lana y las complicaciones que provocó la guerra de Flandes sobre la economía castellana (García Sanz, 1985). En cuanto al comercio exterior, la expansión hacia las colonias fue clave, al incidir de forma directa e indirecta, como así nos lo señalan los estudios de Chaunu (1955), Ruiz Martín (1965), Lorenzo Sanz (1979), García Fuentes (1980) o Lapeyre (1981). Este cambio en los patrones comerciales hizo que ciudades periféricas como Sevilla ganaran importancia en detrimento del centro peninsular, especialmente la meseta norte castellana.

Si bien Castilla era uno de los territorios más ricos en la época, su organización comercial presentaba las características de una zona en desarrollo, con exportaciones de materias primas, lana merina hacia Países Bajos, y productos como el vino o aceite destinados a las colonias americanas. Las importaciones recaían fundamentalmente sobre productos manufacturados. Pese a que la deficiencia del tejido fabril manufacturero era evidente, ni las Cortes ni ninguno de los entonces gobernantes llevaron a cabo políticas eficaces para el desarrollo de este.

Desde mediados de siglo, el enriquecimiento de los más pudientes en los territorios estudiados se puede ver como una consecuencia de todos estos procesos. El auge de las ferias castellanas, el aumento de poder de la Mesta y la extensión de las zonas de cultivo, son factores que hacen que todos los indicadores de desigualdad aumenten cuando se hace referencia a esos años. Sin embargo, una serie de elementos perturbaron la economía de estos territorios a finales de siglo.

1. La Guerra de independencia de los Países Bajos provocó un descenso de las exportaciones castellanas hacia esos territorios
2. El producto agrario comenzó un periodo de depresión que perduraría durante gran parte del siglo siguiente.
3. Pérdida de población en toda la España interior y de forma más acuciante en Castilla, como señalan los datos de bautismos de Llopis Agelán (2010, págs. 59-60). Sumado a este descenso “natural” de población se puede sumar la peste bubónica, que acució a esta zona a finales de siglo (1598-1602). Pese a que muchos autores sí destacan su importancia, ni la expulsión de moriscos entre 1609-1611 ni la emigración de parte de la población a las colonias en América<sup>17</sup> parece tener especial relevancia al tratar solamente la meseta castellana.

Trasladado sobre nuestros datos, se puede observar que en términos de unidades fiscales, el padrón de Olmedo en 1543 presenta un total de 449 contribuyentes y el del año 1659 refleja 55 familias menos para dar lugar a un total de 394 contribuyentes.

Con todo ello entramos de lleno a comentar la situación del siglo XVII y su incidencia sobre la desigualdad en términos de riqueza. En la literatura sobre la España de los Austrias menores es frecuente encontrar descripciones se refieren al siglo XVII como un siglo de crisis económica en Castilla y prácticamente en toda la Península, aunque más intensa en el interior, salvo Madrid, beneficiada por su condición de capital. Los datos de Álvarez Nogal y Prados de la Escosura no dejan lugar a dudas. Desde 1595 hasta aproximadamente 1650 la economía sufre una crisis prolongada en la que la producción real per cápita disminuye, al contrario de lo que ocurre en otros países como Italia o Reino Unido para esos mismos años. Desde mediados del XVII se presenta un periodo largo de

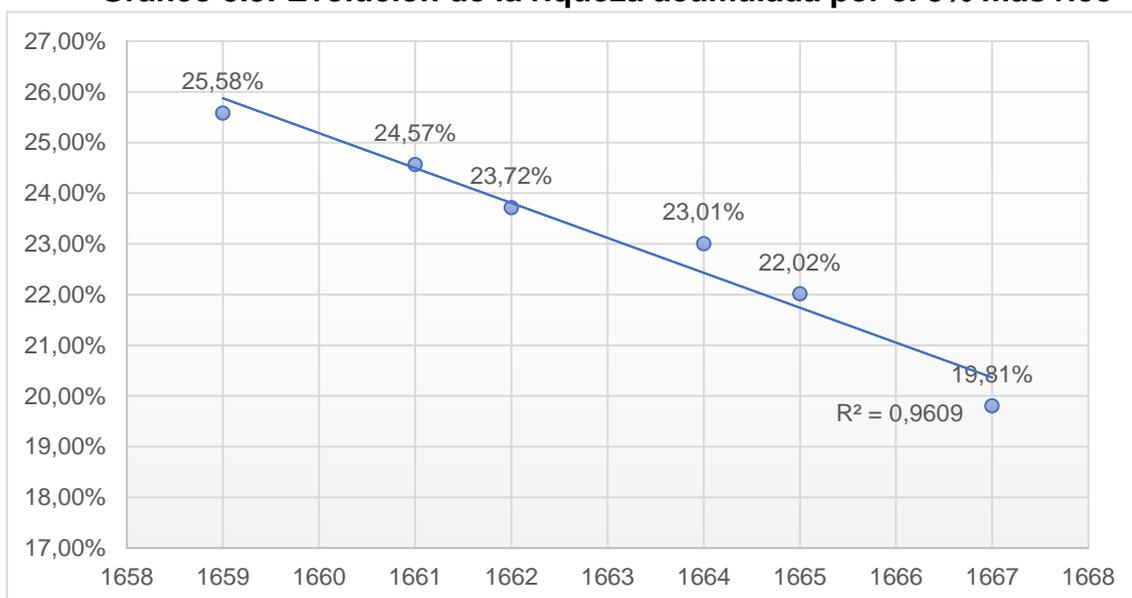
---

<sup>17</sup> Las estimaciones de A. Domínguez Ortiz y de B. Vincent (1978) estiman que de los territorios castellanos se expulsaron un total de 90.000 moriscos. A su vez, la recopilación de información de Jordi Nadal (1984) deja claro que la emigración castellana hacia territorios coloniales no tuvo especial trascendencia.

estancamiento que, como se verá, tiene sus repercusiones sobre la desigualdad de riqueza.

Atendiendo a la información gráfica que se aporta, el tramo cronológico entre 1554 y 1667 presenta una reducción de la desigualdad, concretamente se pasa de un Gini de 0,54 a un 0,41. La composición de la riqueza acumulada presenta el mismo patrón que anteriormente, por una parte vemos una reducción del patrimonio del 10% más rico con respecto a los deciles D2-D9, que son los que lo ganan. A comienzo de esta parte de la serie, en 1659 el 10% más rico alcanzaba un 38,13% del total estimado; al final de la serie, acumulaba solamente un 31,43%. El 10% más pobre acumula el 2,41% en 1662 y durante esta última fase presenta además una pérdida del peso de su riqueza en la riqueza total. Si se realiza un estudio más específico de los más ricos, las conclusiones que se extraen son exactamente las mismas.

**Gráfico 5.3: Evolución de la riqueza acumulada por el 5% más rico**



Fuente: Elaboración propia a partir de datos originales. Ver Anexo 4.

En este caso se analiza el 5% más rico de la población de los padrones correspondientes y su evolución a lo largo de esos años. Como se observa, la tendencia es a que reduzcan el peso de su patrimonio en el total y además, los resultados reflejan que de forma muy constante en esos ocho años. Con todo ello, se puede decir que estamos ante un periodo de una clara reducción de la desigualdad, pero, ¿qué relación tienen este periodo de crisis económica y la contracción de la desigualdad?

Pese a que el siglo XVII colocó a España como la primera potencia mundial con los territorios del Imperio, los cimientos de su economía eran de todo menos estables. Las tradicionales actividades, lana, comercio y actividad urbana, que fueron claves para el crecimiento de la época anterior dejan entonces de tener cabida. Sin embargo, uno de los factores que los especialistas consideran claves para explicar este comportamiento es el hacendístico. El Imperio español contrajo infinidad de gastos que tuvo que sufragar fundamentalmente la Hacienda de Castilla. La creación de nuevos impuestos (*Servicio de Millones* en 1590) que acabarían por desnaturalizarse, sumado al incremento de los anteriores impuestos existentes provocó que desde finales del anterior siglo la presión fiscal fuese en aumento.

Pese al aumento de los ingresos, los gastos eran siempre mayores y la necesidad de emitir deuda (deuda consolidada o *juros* y deuda flotante o *asientos*) era tal que banqueros genoveses, alemanes y en menor medida españoles, se convirtieron en máximos acreedores del reino con Felipe II y Felipe III. Pese a que el Imperio suministraba gran cantidad de metales preciosos, los datos de García Sanz (1985, pág. 22) estiman que solamente supusieron el 25% de los ingresos de la Hacienda en los mejores momentos de las colonias. Las consecuencias fueron demoledoras, la compra de deuda por parte de particulares provocó una reducción de la tasa de ahorro y un efecto salida de las inversiones en la estructura productiva que pudieran haberse realizado. Unido a todo ello, a lo largo del siglo XVII se observa la enorme dependencia de la Corona de la financiación extranjera que hará que cada vez el coste de los intereses sea mayor.

La conclusión que se extrae del estudio comparativo de las figuras 5.1, 5.2 y 5.3 es que la tendencia en los cambios de desigualdad global está correlacionada de forma positiva con la participación en la riqueza global de los más ricos de los municipios. Algo que resulta curioso es la correlación positiva para toda la serie de D1 y D10, ya que siempre avanzan en la misma dirección. Cuando los más ricos aumentan su patrimonio más que el resto, los más pobres también lo hacen y son el resto de los deciles los que pierden peso en el reparto de riqueza, pues estamos ante un juego de suma cero al tratarse la riqueza total como porcentaje. Este paralelismo entre D1 y D10 es complicado de explicar,

pues ciertamente parece contraintuitivo y las posibles causas que sustenten la teoría parecen muy difusas. Se abre por tanto la puerta a un nuevo campo de estudio que compare la evolución de la riqueza de los muy pobres y los muy ricos y explique los principios que llevan a dar esta analogía.

Además, si realizamos el análisis con unos requisitos más restringidos para las élites económicas, por ejemplo considerando solamente al top 1% o al top 5% las conclusiones que se extraen para toda la serie temporal y espacial son las mismas. Si bien este patrón de comportamiento no es una exigencia estadística, diferentes estudios muestran esta pauta cuando analizamos sociedades contemporáneas actuales como el estudio de Atkinson *et al.* (2011) y el de Alvaredo *et al.* (2013).

Volviendo a la hipótesis de partida, una de las posturas que se planteaban era la de la correlación entre crecimiento y aumentos de la desigualdad. En este caso se ha visto que en fases expansivas de la economía, la desigualdad de riqueza ha ido en aumento, no obstante, en fases de crisis o recesión, esta desigualdad ha ido en descenso. Es por esto que nuestro caso de estudio responda a la teoría de los economistas clásicos, que establecen una relación positiva entre crecimiento económico y mayores diferencias de ingresos o de patrimonio. Sin embargo, la hipótesis kuznetsiana hace referencia fundamentalmente a sociedades postindustriales y no preindustriales como la de este estudio. En estas sociedades, en fases de crecimiento económico se generarían dos tendencias por este orden, primero un aumento de la desigualdad que haría aumentar los indicadores seguida de una fase de reducción de las diferencias.

## **5.2. Análisis específico de caso. La villa de Olmedo**

La Villa de Olmedo se encuentra al sur de la ciudad de Valladolid, tras su reconquista por Alfonso VI en el año 1085 y su repoblación ocho años después, Olmedo se erigió como uno de los lugares más importantes de la zona centro al unir las rutas entre Valladolid, Ávila y Segovia, por entonces poblaciones medulares. Durante la época del estudio llevado a cabo, es decir, entre finales del siglo XV y mediados del XVII, la meseta castellana era uno de los centros neurálgicos, no sólo en cuanto a la actividad productora, sino también comercial e incluso política de Castilla. Pese a que dicha villa no llegó a ser uno de los

núcleos más significativos cuando nos referimos a las ferias castellanas, su cercanía geográfica condicionó su actividad comercial y se vio beneficiada por los núcleos urbanos de su entorno que sí eran ferias de renombre como Medina del Campo, Medina de Rioseco e incluso Valladolid.

La elección de este municipio para la realización de un estudio específico se ha realizado por la concurrencia de una serie de requisitos que dicha villa cumple, estos son:

1. Representatividad histórica del municipio, al ser Olmedo uno de los núcleos urbanos de mayor relevancia en los siglos de análisis.
2. Representatividad en cuanto a la evolución demográfica, presentar una cierta homogeneidad en cuanto al número de vecinos habitantes de la villa, con el objetivo de que la evolución de la riqueza siga unos patrones ordinarios.
3. Existencia de fuentes primarias. La complejidad a la hora de encontrar una serie histórica constante de padrones sobre un mismo municipio es significativa. La villa de Olmedo ha sido una de las pocas localidades con información tributaria durante los siglos estudiados.

Con todo ello, y dada la limitación de tiempo para recabar más fuentes, se ha entendido que la villa de Olmedo cumplía los requisitos necesarios para dotar de la representatividad exigida para la realización de un análisis más específico sobre la situación de la meseta castellana entre el siglo XV y el XVII, si bien hay que reseñar el vacío temporal entre 1543 y 1659 dada la falta de fuentes fiscales para esos años.

El número de unidades fiscales o familias contribuyentes a la Hacienda varía entre un mínimo de 292 en el año 1482 hasta un máximo de 449 en el primero padrón de 1543 (ver *Anexo 2*). Si a Olmedo le sumamos las localidades de su alfoz podríamos llegar a 717 contribuyentes<sup>18</sup>. Las parroquias en los que

---

<sup>18</sup> Los datos extraídos de los padrones coinciden con las averiguaciones de Carretero Zamora (2009, pág. 170 y 1592) que contabilizan un total de 360 pecheros para la localidad sin contabilizar su alfoz en el momento de su averiguación. Si se tienen en cuenta los 25 “lugares de su tierra” se llega a 1470 pecheros.

se dividía la villa son cuatro, Santa María, San Andrés, San Andrés y Santo Tomé.

Como ya se señaló con anterioridad, los padrones de vecinos de todas las localidades vienen ordenados por parroquias o barrios. Además, en el caso de que algún municipio tuviese especial relevancia, se adscribían a dicho padrón los pequeños pueblos de sus alrededores. Tal es el caso de Olmedo, ya que, si bien no en todos los padrones, en una gran cantidad de ellos, agrupaban los vecinos de localidades como Alcazarén, Almenara, Bocigas, La Nava, Puras, Hornillos, Balaviadero, Ordoño, Castrejón, Llano, Doninbla o Alguasal. La intermitencia de aparición de muchos de estos distritos en la fuente primaria ha forzado a tomar la decisión de solamente realizar el estudio sobre la circunscripción de Olmedo y no tener en consideración a esas localidades.

#### 5.2.1. Visión a largo plazo por barrios: riqueza y desigualdad

A continuación se expondrá información estadística relativa a los años que se han considerado representativos en cuanto a las etapas de crecimiento y recesión para esta villa. La primera averiguación será la referente al número de individuos que contribuyen vía tributación por cada barrio, con el objetivo de ver las diferencias demográficas dentro de Olmedo. A su vez se recogerán los datos referentes a la mediana y la media de las cantidades tributadas, con el objetivo de dilucidar dónde se encontraban los ciudadanos más pobres y más ricos de la villa, reflejando así las desigualdades entre barrios. Se incluirá también el total recaudado en cada uno de los barrios, para así ver las diferencias contributivas por parroquias y por último el índice de Gini visto anteriormente, para ver así las desigualdades dentro de cada barrio y compararlas con las existentes entre cada uno de ellos. La información antes mencionada pasa a recogerse en la siguiente tabla 5.4.

**Tabla 5.4: Principales variables sobre contribución fiscal en Olmedo**

Año 1482

	<b>Número de contribuyentes</b>	<b>Contribución mediana<sup>1</sup></b>	<b>Contribución media</b>	<b>Total recaudado</b>	<b>Gini</b>
<i>Santa María</i>	73	300	501	36.550	0,469
<i>San Miguel</i>	70	300	589	41.200	0,518
<i>San Andrés</i>	77	200	568	43.700	0,505
<i>Santo Tomé</i>	72	350	775	55.800	0,508

<sup>1</sup>Las recaudaciones de los años 1482, 1520 y 1543 se efectúan en maravedís, la del año 1662 se realiza en reales. Un real equivale a 34 maravedís.

Año 1520

	<b>Número de contribuyentes</b>	<b>Contribución mediana</b>	<b>Contribución media</b>	<b>Total recaudado</b>	<b>Gini</b>
<i>Santa María</i>	66	70	81	5.327	0.345
<i>San Miguel</i>	88	50	89	7.856	0.454
<i>San Andrés</i>	92	50	75	6.911	0.446
<i>Santo Tomé</i>	121	50	66	7.976	0.365

Año 1543

	<b>Número de contribuyentes</b>	<b>Contribución mediana</b>	<b>Contribución media</b>	<b>Total recaudado</b>	<b>Gini</b>
<i>Santa María</i>	98	34	139	7.682	0.586
<i>San Miguel</i>	90	40	176	7.612	0.591
<i>San Andrés</i>	77	34	157	4.685	0.493
<i>Santo Tomé</i>	114	40	121	7.921	0.503

Año 1662

	<b>Número de contribuyentes</b>	<b>Contribución mediana</b>	<b>Contribución media</b>	<b>Total recaudado</b>	<b>Gini</b>
<i>Santa María</i>	52	8	10	501	0.409
<i>San Miguel</i>	86	6	7	572	0.368
<i>San Andrés</i>	77	6	10	734	0.542
<i>Santo Tomé</i>	154	4	6	891	0.427

Fuente: Elaboración propia con datos originales.

En el año 1482, los datos sobre el número de unidades fiscales reflejan una gran semejanza en cuanto a la población de cada uno de los barrios, sin embargo, esta semejanza no se traslada sobre la riqueza, pues como se puede observar, la mediana del barrio de Santo Tomé, 350 maravedís, es casi el doble de la de San Andrés, que solamente alcanza un valor de 200 maravedís, la contribución media es también más alta para Santo Tomé y la más baja se da para Santa María, si bien la media como estadístico puede generar problemas. Esto nos permite concluir que al comienzo de la serie Santo Tomé es el barrio más adinerado y San Andrés el más pobre, lo cual se refleja además en las contribuciones totales de cada parroquia al ser el número de tributarios semejante. Además de ser Santa María el más pobre, es el que presenta un menor indicador de desigualdad de riqueza dentro de los individuos del barrio, por presentar un Gini más bajo. No obstante, esta relación de mayor pobreza menor desigualdad y viceversa no es del todo extrapolable, pues Santo Tomé, por entonces barrio más rico, no es el que presente un mayor valor en el Gini.

Para el año 1520 encontramos unas diferencias importantes. El número de contribuyentes aumenta para todos los barrios menos para el de Santa María. Esto hace que comiencen a darse diferencias por barrios en cuanto a población, destacando el barrio de Santo Tomé con un 68% más de contribuyentes que en 1482. En cambio, no es ahora Santo Tomé el barrio más rico, pues presenta el mínimo en cuanto a contribución media y mediana de los cuatro. El barrio con una contribución mediana más alta, y por ende más rico, es Santa María. En cuanto a la desigualdad dentro de los barrios, se puede comprobar que es más alta en San Miguel, ya que, además de un Gini más elevado, presenta diferencias muy sustanciales entre las contribuciones media y mediana.

En el año 1543 el número de impositores presenta tendencias inversas, pues aumenta de forma muy notable en Santa María y permanece constante o se reduce en el resto. En este año la desigualdad dentro de los barrios aumentó para todos de forma general, pero el aumento más importante se da dentro del propio barrio de Santa María, que a su vez presenta un impuesto medio muy por encima de la mediana, al igual que en el resto de los barrios.

Para el último de los años estudiados, el año 1662, el número de pagadores en Santo Tomé aumentó de forma muy notoria, así presenta

prácticamente el triple de unidades fiscales que el barrio de Santa María. La contribución media y mediana en este caso sí presenta el mismo patrón, siendo más elevadas de nuevo para Santa María, con lo que parece ser el distrito más pudiente para este final de la serie. En cambio, Santo Tomé, que había iniciado como el barrio más rico con un margen considerable, termina en 1662 siendo el más pobre, ya que su contribución media y mediana está en torno a la mitad de la de Santa María. Era eso sí, el que más contribuyó a las arcas en general, dado su gran número de pecheros. En cuanto a la desigualdad dentro de cada distrito, no se puede establecer de nuevo una relación entre que un barrio sea más rico y más o menos desigual, pues tanto Santo Tomé, que es el más pobre, como Santa María, el más rico, presentan índices de desigualdad de Gini muy similares.

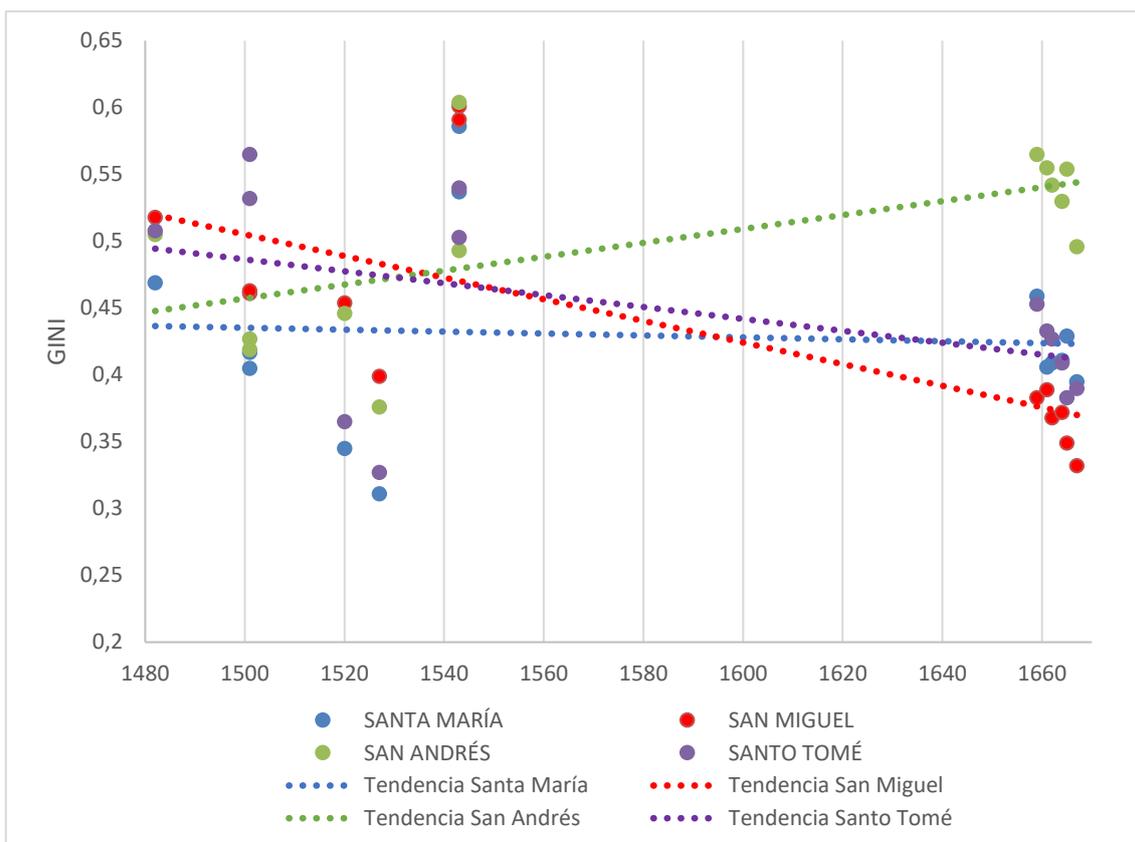
La evolución cronológica de la desigualdad no presenta ningún patrón global si se toma toda la serie histórica, si acaso una ligera reducción. No obstante, al realizar el análisis pormenorizado por zonas sí se puede ver una variación significativa. Así pues, en el gráfico 5.5 se ve que las tendencias por barrios sí son esclarecedoras. Específicamente para el barrio de San Andrés, es destacable que comienza la serie siendo una de las parroquias que presenta una menor desigualdad, y termina a finales de 1660 con índices de Gini por encima de 0,5, presentando unas diferencias enormes cuando lo comparamos con el resto de los barrios.

Si en cambio vemos la tendencia de Santa María, de Santo Tomé y fundamentalmente San Miguel, se evidencia una reducción de desigualdad. No parece tan claro en el barrio de Santa María, ya que además presenta una dispersión mucho mayor en sus indicadores. En cambio, se ve claramente este patrón en el caso de Santo Tomé, y más aún en el de San Miguel, que permite, por ejemplo, a este último, presentar un Gini de 0,51 en 1482 y finalizar la serie con un valor de 0,33; digno de sociedades desarrolladas actuales<sup>19</sup>.

---

<sup>19</sup> Para sociedades desarrolladas en la actualidad se pueden encontrar valores entre 0,2 y 0,4. Así por ejemplo a finales del año 2000, Austria presentaba un Gini de 0,26, Canadá de 0,32, Francia de 0,29 o España de 0,32 (OECD, 2011)

**Gráfico 5.5: Índices de Gini por barrios en Olmedo**



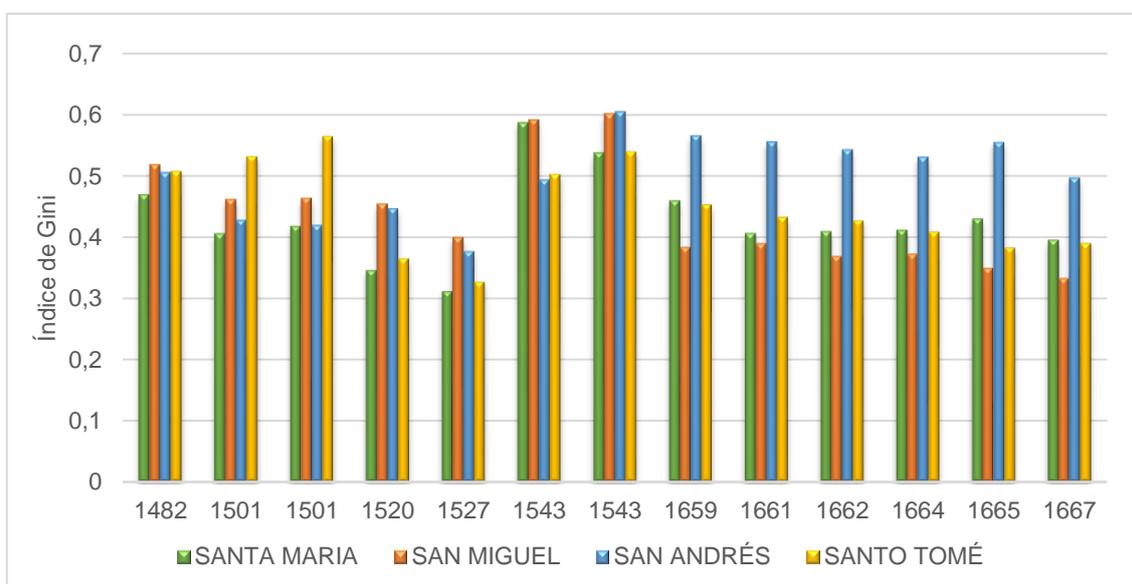
Fuente: Elaboración propia a partir de datos originales. Para ver cada uno de los barrios por separado acudir al Anexo 5.

¿A qué se deben estas enormes diferencias entre barrios? Al indagar en los datos originales, en el barrio de San Andrés para la década de los años 60 del siglo XVII, vivía un individuo extremadamente rico en relación con el resto de los ciudadanos de su barrio y del resto de barrios. Se puede además saber que *Francisco Suárez* aportaba a la Hacienda el doble de lo que aportaba el segundo ciudadano más adinerado de Olmedo<sup>20</sup>. Por tanto y ya que las fuentes fiscales son de naturaleza fiscal directa al gravar la riqueza, queda claro que las desigualdades en estos años se explican por la existencia de un valor atípico, ya que la contribución de este sujeto equivale a la de los 40 más pobres de su barrio San Andrés en 1661, que engloba un total de 74 contribuyentes.

<sup>20</sup> El individuo Francisco Suárez, del que por desgracia no podemos saber su profesión, aportó por ejemplo 140 reales en tributos en el año 1661, el segundo cabeza de familia de Olmedo más rico pagó 60 reales y el segundo más rico del barrio de San Andrés al que pertenece esa persona contribuyó con 34 reales para ese mismo año.

Con el objetivo de ver las tendencias globales de desigualdad comentadas en el apartado 5.1, se ha procedido a la elaboración de un gráfico en el que se pueda ver la desigualdad global de los años estudiados pero desgranando por barrios y así observar ambas variables. Puesto que el índice de Gini es una variable estandarizada que se mueve entre los valores 0 y 1, la comparación de los indicadores por cada una de las parroquias permite ver esta evolución. Además, la información en su conjunto separa la desigualdad total de Olmedo entre sus cuatro barrios teniendo en cuenta los contribuyentes de cada uno. Con estos datos se puede ver la contribución a la desigualdad total que aporta cada uno de los distritos. Como resultado, se presenta a continuación el gráfico 5.6.

**Gráfico 5.6: Desigualdad en Olmedo por barrios y años**



Fuente: Elaboración propia a partir de datos originales. Ver Anexo 6.

Los resultados corroboran las tendencias comentadas con anterioridad. Así pues, se presenta una fase de reducción de la desigualdad de riqueza entre los años 1482 y 1527, como se refleja en el gráfico que precede. Esta reducción se da en los cuatro barrios que componen la villa de Olmedo sin excepción; si bien destaca la reducción de Santa María, que ya comenzaba la serie siendo el barrio que presentaba una menor desigualdad. Más notable es aún la reducción de Santo Tomé, que reduce de 0,56 a 0,32 en ese breve periodo de 26 años, ya que entre 1482 y 1501 presenta un ligero aumento de las diferencias de riqueza. A partir de ese último año, los datos parecen indicar que se produce un aumento de la desigualdad muy notable hasta el año 1543, en el cual los dos padrones de

vecinos para ese año presentan aportaciones directas mucho más heterogéneas. Este aumento de las diferencias de riqueza se da a su vez en todos los barrios, pues los valores de desigualdad que presentan para ese año son muy parecidos independientemente de la parroquia. La explicación histórica es la que se expuso anteriormente en el apartado 5.1, al descartar por completo la existencia de uno o unos pocos individuos extremadamente ricos para los padrones, tanto del primer como del segundo y tercer tercio del año 1543.

Desde entonces y hasta 1659 que tenemos el siguiente dato, la tendencia también parece ser a la baja, destacando por encima del resto el barrio de San Miguel con los datos más bajos. Entre los años 1659 y 1667 se ratifica lo ya visto, con reducciones considerables en el indicador dado el breve espacio temporal para todos los barrios. Con todo ello, se pueden observar las tendencias generales sobre desigualdad en la localidad de Olmedo. El siguiente paso sería el de profundizar en otras fuentes con el objetivo de comprender de manera más pormenorizada estos cambios internos en la villa, explicar sus causas, así como sus efectos sobre la sociedad.

### 5.2.2. Análisis particulares

Una vez llevado a cabo el estudio de los diferentes barrios de Olmedo, se pasa a realizar un análisis de la desigualdad teniendo en cuenta otras variables que se han considerado oportunas dados los datos extraídos. El análisis se dividirá en dos: el primero de ellos versará sobre el estudio comparativo de ricos y pobres, para ello se compararán las riquezas de distintos deciles y se emplearán indicadores sintéticos como el de Palma. Por otro lado, y dada la información recabada, se ha considerado curioso el estudio de la desigualdad de riqueza por sexo y por profesión desempeñada.

#### *a) Ratios de desigualdad*

Dentro de los análisis específicos que se han querido realizar específicamente para Olmedo, uno de ellos es el de comparar cómo se distribuye la riqueza entre cada uno de los deciles de riqueza. Puesto que la literatura económica en materia de desigualdad ya ha tratado gran parte de estas ratios comparativas, lo que se hará es seguir las bases establecidas y la metodología, para así poder emplear estos datos de forma relativa con los diferentes estudios que se han llevado a cabo. Las ratios que se han considerado importantes a

realizar se han llevado a cabo estableciendo una ratio entre la contribución del contribuyente medio de cada decil de la siguiente forma:

$$\frac{D_x}{D_y} = \frac{(M_{D_x} \times n)}{(M_{D_y} \times n)} = \frac{M_{D_x}}{M_{D_y}}$$

Donde  $D_x$  y  $D_y$  son cada uno de los deciles;  $M_{D_x}$  y  $M_{D_y}$  es la riqueza que tiene el contribuyente medio de cada decil;  $n$  es el número de pagadores por cada decil, que es por definición constante pues cada uno de los deciles refleja el 10% de todos los que aparecen en el padrón. A su vez, una ratio bastante popularizada es el Índice de Palma, que compara la riqueza del decil más rico (D10), con la suma de riqueza de los cuatro deciles más pobres (D1-D4). Pese a que los patrones que regían la sociedad y economía de la época preindustrial no son los mismos que en la actualidad, se ha considerado que el uso de este estadístico podrá permitir comparaciones en el futuro.

En el caso que se presenta a continuación se ha procedido a presentar la evolución de las diferentes ratios escogidas como representativas de la serie histórica. Así pues se ha tratado de comparar la riqueza de los más ricos y los más pobres (D10/D1), la de los más ricos y la clase media (D10/D5), la de la clase media y los vecinos más pobres (D5/D1) y el índice de Palma. Los resultados se presentan en la tabla 5.7.

**Tabla 5.7: Ratios interdeciles**

	<i>D10/D1</i>	<i>D10/D5</i>	<i>D5/D1</i>	<i>ÍNDICE DE PALMA</i>
<b>1482</b>	14,0	8,8	1,6	3,10
<b>1501</b>	15,6	8,0	1,9	2,56
<b>1501</b>	15,6	7,6	2,1	2,57
<b>1520</b>	23,7	5,1	4,6	1,97
<b>1527</b>	14,9	4,3	3,5	1,50
<b>1543</b>	19,0	10,1	1,9	4,27
<b>1543</b>	23,2	10,0	2,3	4,32
<b>1659</b>	45,6	6,8	6,7	3,00
<b>1661</b>	18,1	6,9	2,6	2,72
<b>1662</b>	15,0	6,6	2,3	2,43
<b>1664</b>	15,4	5,6	2,8	2,36
<b>1665</b>	16,0	5,4	3,0	2,25
<b>1667</b>	16,2	4,8	3,4	2,06

Fuente: Elaboración propia a partir de datos originales.

Las ratios que aquí se presentan indican cuántas veces más rico es el contribuyente medio de un decil en comparación con el de otro decil. Por ejemplo, para el segundo padrón datado de 1543, el contribuyente medio del decil más rico poseía 23,2 veces el patrimonio del contribuyente medio del más pobre.

Si analizamos las tendencias, D10/D1 presenta un alza desde 1482 hasta 1659 y después un descenso clarísimo a niveles iniciales. Este mismo patrón es el que presenta D5/D1, con lo que se puede concluir que, ya que D10 y D5 se comportan de forma similar, lo que ocurre es que para ese año D1 presenta un empobrecimiento relativo, es decir, los muy pobres pierden patrimonio en comparación con el resto de los deciles analizados. El comportamiento de D10/D5 es algo diferente. La serie comienza con el contribuyente medio de D10 siendo casi 9 veces más rico que el de D5, si bien según se avanza en el tiempo D5 acumula más patrimonio que D10 hasta 1527, pues la ratio se reduce. En 1543 ocurre exactamente lo contrario y de forma muy sustancial. La tendencia desde mediados del siglo XVII hasta 1667 es a que se reduzcan las diferencias en cuanto a propiedades que ostentan estos dos deciles en comparación con D1. El índice de Palma presenta variaciones menos drásticas y además, la tendencia que sigue es exactamente la misma que D10/D5.

Por último, en un análisis comparativo con el estudio de Alfani (2014, pág. 1075) para comunidades rurales con un número de pecheros como el de este caso, se puede observar que los datos son mayores para el norte de Italia que para el caso de Olmedo.

**Tabla 5.8: Ratios interdeciles en comunidades del norte de Italia**

	Olmedo			Cumiana			Borgo San Marino		
	<i>D10/D1</i>	<i>D10/D5</i>	<i>D5/D1</i>	<i>D10/D1</i>	<i>D10/D5</i>	<i>D5/D1</i>	<i>D10/D1</i>	<i>D10/D5</i>	<i>D5/D1</i>
<b>1500</b>	15,6	8,0	1,9	48,0	7,6	6,3	54,9	8,5	6,5
<b>1550</b>	23,2	10,0	2,3	80,6	8,6	9,4	61,9	10,3	6,0
<b>1600</b>				171,1	9,6	17,8			
<b>1650</b>	18,1	6,9	2,6	89,8	9,8	9,2			

Fuente: G. Alfani (2914), pp. 1075.

Así por ejemplo, en las villas de Borgo San Martino y Cumiana, los valores para todas las ratios presentadas son mayores, con lo que la desigualdad global también lo será pues lo que reflejan es mayores diferencias entre la riqueza ostentada por cada decil. Las desigualdades más abultadas se encuentran al comparar D1 tanto con D10 como con D5, ya que en Olmedo se observan valores inferiores que en las localidades italianas. Con esto que se concluye que para el norte de Italia los muy pobres eran más pobres en relación al resto de vecinos que en la meseta castellana para los siglos XVI y XVII. Si comparamos la clase media con la muy alta, las diferencias entre los territorios ibéricos y de la zona del Piamonte son prácticamente imperceptibles.

### *c) Análisis por sexo y profesión*

Otro de los estudios que en este asunto permiten llevar a cabo los datos es el de la comparación de aportes tributarios entre hombres y mujeres. Se debe hacer aquí un inciso, pues gran parte de las mujeres representadas en estos padrones eran viudas<sup>21</sup> y no se sabe a ciencia cierta si su riqueza había sido por ellas generada o procedía de otras vías (dotes, arras, herencias, etc.). A su vez, en muchos de estos padrones aparecían incluidos menores de edad, normalmente en páginas diferentes al resto del padrón de riqueza. Metodológicamente se ha considerado no incluirlos para realizar los análisis.

¿Es mayor la desigualdad de riqueza para las mujeres que para los hombres o viceversa? Puesto que el objetivo es confrontar las desigualdades entre dos grupos diferentes, se ha procedido a la elaboración de un índice estandarizado que refleje de forma clara los resultados obtenidos. Para ello, lo que se ha hecho ha sido a sumar el índice de Gini de cada uno de los dos grupos para cada año. Seguidamente se ha estandarizado en porcentaje la participación de los respectivos Gini sobre ese total que realizaban tanto hombres como mujeres de la siguiente forma.

---

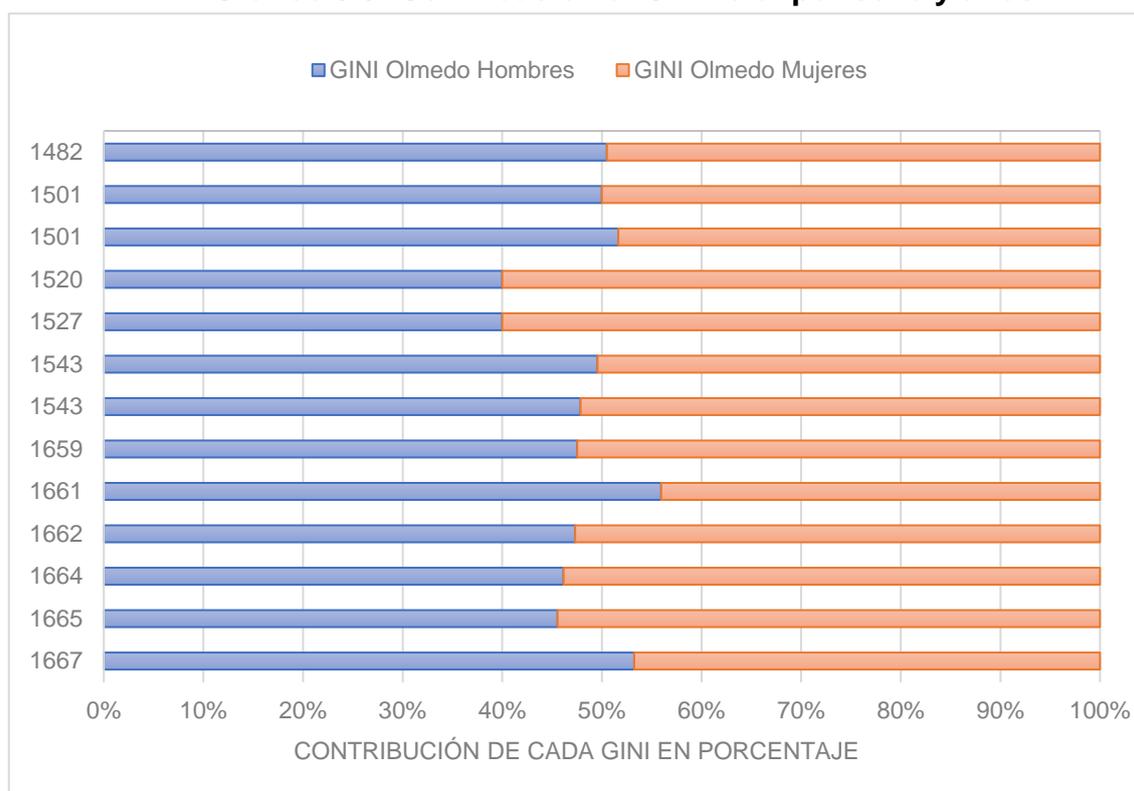
<sup>21</sup> En la recogida de datos de los padrones de riqueza se ha querido hacer diferenciación entre hombres y mujeres. Sin embargo, muchas de las mujeres que aparecían en él se encontraban con su nombre propio y otras de ellas con el apelativo "La de" y el nombre propio de un varón, que se ha supuesto era su marido. Por ello que la decisión que se ha tomado es considerar a estos individuos como mujeres viudas, con la afectación metodológica que esto conlleva.

$$\text{Hombres: } \frac{Gh}{Gh + Gm} \times 100$$

$$\text{Mujeres: } \frac{Gm}{Gh + Gm} \times 100$$

Donde  $Gh$  y  $Gm$  reflejan el Gini de los hombres y mujeres respectivamente y lo que se pretende es ver la evolución de éste. Los resultados obtenidos se presentan en el gráfico 5.9.

**Gráfico 5.9: Contribución al Gini total por sexo y años**



Fuente: Elaboración propia a partir de datos originales. Ver Anexo 7.

En el caso en el que ambos análisis de desigualdad fueran exactamente idénticos para ambos sexos, encontraríamos que ambas barras acumulan el 50% del total. Por ejemplo, si en el año 1520 el Gini de los hombres fuera de 0.4, el de las mujeres debería ser exactamente igual, ya que si en cambio ascendiese a un valor de 0,5; el porcentaje con el que contribuyen los hombres al total porcentual sería de un 44,4% y el de las mujeres de 55,6%.

Lo primero que se puede resaltar para toda la serie temporal es que las mujeres presentan un mayor coeficiente de desigualdad, destacando fundamentalmente dos años, estos son 1520 y 1527, al presentar los hombres

un Gini de 0,38 y 0,34 y las mujeres 0,57 y 0,51 respectivamente. Para el resto de la secuencia los valores que presentan tanto unos como otros son más homogéneos, aunque las diferencias al expresarse en porcentaje pueden parecer menos visibles por este cambio de escala. La conclusión que se puede extraer de este apartado es que de media, la desigualdad de riqueza para el caso de Olmedo es mayor en mujeres que en hombres.

Por último y para finalizar este apartado, se ha querido hacer un estudio de las profesiones desempeñadas por algunos de los habitantes en la Villa para estos años tratados. Este era uno de los objetivos a priori del estudio, pero por desgracia, la falta de disponibilidad de datos no ha permitido que tenga la profundidad y rigor que se esperaba. Pese a que en algunos padrones se indica para determinados pecheros la profesión desarrollada por estos, no se reflejaba la labor de todos ellos y por lo tanto la información recabada no ha sido suficiente para poder realizar un análisis específico de las ocupaciones que pueda tener significatividad estadística.

Con todo ello, la mayor parte de la información ocupacional proviene del padrón del primer tercio de 1501, del padrón de 1527 y esencialmente de los padrones que hacen referencia al siglo XVII, los que hacen referencia a los años 1659, 1661, 1662, 1664, 1665 y 1667. Para el año 1501 solamente se presentan 4 profesiones para un total de 376 tributarios. Estos oficios son el de carpintero, herrador, porquero y criada. El primero de ellos realiza una aportación de 23 maravedís cuando la media estaba en 18; los tres restantes se sitúan por debajo de la media con contribuciones de 9, 5 y 9 maravedís por ese orden. El padrón del año 1527 solamente presenta dos oficios, el de zapatero realiza un aporte de 40 maravedís y el de carpintero de 45; en ese año la media del impuesto se encontraba en 60.

En cuanto a los padrones del siglo XVII, no se analizarán todos ellos individualmente puesto que, con los pocos años transcurridos entre el primero de ellos en 1659 y el último en 1667, los contribuyentes eran prácticamente siempre los mismos e incluso se puede comprobar por nombres y apellidos cómo aparecen repetidamente por años. Estos datos pudieran a su vez servir de base para realizar un estudio futuro sobre movilidad social o sobre los oficios de la época.

En la tabla 5.10 quedan representadas las labores profesionales que contribuían por encima y por debajo de la media y de la mediana para el periodo 1659-1667 específicamente en Olmedo.

**Tabla 5.10: Contribuciones por profesión (1659-1667)**

Por encima de la media	Por debajo de la media
<i>Alguaciles</i>	<i>Barberos</i>
<i>Boticarios</i>	<i>Bodegueros</i>
<i>Cirujanos</i>	<i>Campesinos</i>
<i>Corregidores</i>	<i>Cantareros</i>
<i>Cuchilleros</i>	<i>Carreteros</i>
<i>Mercaderes</i>	<i>Carpinteros</i>
<i>Mesoneros</i>	<i>Criados y criadas</i>
<i>Molineros</i>	<i>Herradores</i>
<i>Procuradores</i>	<i>Hospitaleros</i>
<i>Sastres y tejedores</i>	<i>Labradores y jornaleros</i>
<i>Veleros y candeleros</i>	<i>Libreros</i>
	<i>Músicos y bailarines</i>
	<i>Pastores y ovejeros</i>
	<i>Pasteleros</i>
	<i>Pegueros</i>
	<i>Sombrereros</i>
	<i>Tapiadores</i>
	<i>Zapateros</i>

Fuente: Elaboración propia a partir de datos originales.

## 6. CONCLUSIONES

A lo largo de estos meses de trabajo, se ha llevado una labor profunda de recolección de datos, análisis y extracción de resultados que han permitido ver las tendencias de la desigualdad a lo largo de la época preindustrial para el valle del Duero. Se va a tratar de condensar aquí los puntos expuestos en estas páginas.

Uno de los objetivos principales del estudio era el de poder aportar datos que permitan responder a esas grandes preguntas sobre las dinámicas de la desigualdad económica. ¿Ha aumentado o disminuido la desigualdad en la época preindustrial? ¿Existe una correlación positiva entre crecimiento económico y aumento de la desigualdad? Respecto a la primera pregunta, la conclusión que se puede extraer es que se observa una ligera reducción de esta para todo el periodo analizado, si bien no se puede afirmar con rotundidad por la volatilidad que presenta. La segunda de las grandes preguntas sí refleja resultados esclarecedores. Efectivamente, en etapas de crecimiento económico los lugares aquí analizados presentan aumentos significativos de la desigualdad de riqueza. Además, en etapas de recesión como la que se dio en Castilla durante gran parte del XVII los resultados muestran reducciones considerables de esta, todo lo contrario de lo que ha ocurrido en la actualidad con la crisis de 2008. En relación a esto, quizá haya llegado el momento de reconsiderar la significación de la “Curva de Kuznets” que relaciona desigualdad y crecimiento económico; no porque no haya sido ya demostrada, sino porque parece que solamente describe lo que ocurrió en una fase relativamente corta de la historia, la Revolución Industrial. Sin embargo, al igual que expuso Kuznets en 1955, todo esto son simplemente especulaciones a falta de estudios empíricos sólidos que respalden las teorías.

En cuanto a las conclusiones específicas de la investigación, y como parecía ya previsible, las desigualdades en la etapa preindustrial eran mayores que las que se pueden observar en la actualidad, sin embargo, se pueden encontrar diferencias relevantes dependiendo del caso de estudio.

Referido a las desigualdades dentro de las localidades, uno de los primeros resultados que llama la atención es la enorme heterogeneidad en cuanto a los resultados entre barrios. Sin embargo, pese a estas diferencias interparroquiales, los indicadores de desigualdad global presentan valores muy inferiores tanto si se comparan con ciudades del entorno en dicha época como cuando se hace con comunidades rurales del noreste de Italia.

Otro de los puntos de interés que resalta el estudio y que muchos de los ya publicados parecen haber olvidado es el análisis de las desigualdades en cuanto al sexo. En el caso específico expuesto, parece significativa esa mayor

desigualdad de riqueza en mujeres que en hombres, si bien el origen de esta puede tener causas muy diversas.

En cuanto a la procedencia de las desigualdades, era ya presumible que muchas de las diferencias patrimoniales iban a estar correlacionadas con los oficios entonces ejercidos. No obstante, se ha constatado que incluso las aportaciones tributarias directas presentaban unos contrastes reseñables entre individuos con una misma profesión, con lo que no parece apropiado vincular la riqueza única y exclusivamente al oficio desempeñado.

Por último y para concluir, se ha observado que gran parte de los cambios en la desigualdad preindustrial de largo plazo presentan patrones similares a los de sociedades contemporáneas. El hecho de que estas tendencias generales vengan dirigidas por los más ricos de la sociedad es un fenómeno que parece empíricamente regular desde que se tienen registros hasta hoy día.

El trabajo anteriormente expuesto es solamente un primer atisbo sobre la desigualdad en la etapa preindustrial. Si bien no parece suficiente para poder contribuir al debate sobre la relación entre crecimiento económico y desigualdad, sí ofrece un primer paso para desarrollar un tema de investigación tan amplio que poco a poco va engrosando su literatura.

## 7. BIBLIOGRAFÍA

- Alfani, G. (2010). "Wealth inequalities and population dynamics in northern Italy during the early modern period". (T. M. Press, Ed.) *Journal of Interdisciplinary history*, 40, No 4., 513-549.
- Alfani, G. (2014). "Economic Inequality in Northwestern Italy: A Long-Term View (Fourteenth to Eighteenth Centuries)". *The Journal of Economic History*, 1058-1096.
- Alfani, G. (2016). "The rich in historical perspective: evidence for preindustrial Europe (ca. 1300–1800)". *Cliometrica*, 321-348.
- Almenar Fernández, L., Chismol Muñoz-Caravaca, G., & Ruiz Domingo, L. (2017). "Aproximación a la desigualdad económica a través de fuentes fiscales bajomedievales; Valls (1378), Sevilla (1384) y Palma (1478)". *El futuro del pasado*, 8, 55-82.
- Alvaredo, F., Atkinson, A., Piketty, T., & Saez, E. (2013). "The Top 1 Percent in International and Historical Perspective". *Journal of Economic Perspectives*, 27(3), 3-20.
- Álvarez Nogal, C., & Prados de la Escosura, L. (2011). "The Rise and Fall of Spain (1270-1850)". Madrid: *Working Papers in Economic History*, Universidad Carlos III de Madrid.
- Álvarez, M., Ariza, M., Mendoza, J., & Collantes de Terán, A. (2001). "Un padrón de Sevilla del siglo XIV. Estudio filológico y edición". Sevilla: Ayuntamiento de Sevilla.
- Atkinson, A., Piketty, T., & Saez, E. (2011). "Top Incomes in the Long Run History". *Journal of Economic Literature*, 49(1), 3-71.
- Brenner, H. S., Kaelble, H., & Thomas, M. (1991). *Income Distribution in Historical Perspective*. New York: Cambridge University Press.
- Caballero, C. S. (2011, enero). "Income inequality in central Spain 1690-1800". *Explorations in Economic History*, 48, 83-96

- Carretero Zamora, J. (2009). *La Averiguación de la Corona de Castilla 1525-1540. Los pecheros y el dinero del reino en la época de Carlos V*. Junta de Castilla y León.
- Chaunu, P. (1955). *Seville el l'Atlantique, 1504-1650*. París.
- Domínguez Ortiz, A., & Vincent, B. (1978). *Historia de los moriscos. Vida y tragedia de una minoría*. Madrid.
- Furió, A. (2017). "Avant le cadastre. Les livres d'estimes du royaume de Valence au bas Moyen Âge". In F. H. Jean Luppe Abbé, *Estimes, compoix et cadastres de l'Europe médiévale et moderne* (pp. 200-231). Toulouse.
- García Fuentes, L. (1980). *El comercio español con América, 1610-1700*. Sevilla.
- García Sanz, Á. (1985). "Auge y decadencia en España en los siglos XVI y XVII: Economía y sociedad en Castilla". *Revista de Historia Económica*, 11-27.
- Hanus, J. (2014). *Affluence and inequality in the Low Countries. The city of 's-Hertogenbosch in the long sixteenth century, 1500-1650*. Lovaina: Peeters Publishers.
- Herlihy, D., & Klapisch-Zuber, C. (1985). "Tuscans and Their Families". *Yale University Press*.
- Kawachi, I., & Kennedy P, B. (1997). "Health and social cohesion: why care about income inequality?" *BMJ Medical Journal*, 314, 1037-1040.
- Kuznets, S. (1955, Marzo). "Economic growth and income inequality". *The American Economic Review*, 45, 1-28.
- Lapeyre, H. (1981). *El comercio exterior de Castilla a través de las aduanas de Felipe II*. Valladolid.
- Lindert, P. H. (1991). "Toward a Comparative History of Income and Wealth Inequality". In Y. Brenner, & H. K. Thomas, *Income Distribution in Historical Perspective* (pp. 212-231). Cambridge: Cambridge University Press.
- Llopis Agelán, E. (2010). "La Crisis Económica en la España del siglo XVII: La decadencia de Castilla". In A. Furió Diego, E. Llopis Agelán, F. Comín

- Comín, J. Serrano Sanz, & A. Costas Cosmeña, *Las crisis a lo largo de la historia*. Valladolid.
- Llopis Galán, E. (1986). "El agro castellano en el siglo XVII: ¿Depresión o `reajustes y readaptaciones´?" *Revista de Historia Económica*, IV(1).
- Lorenzo Sanz, E. (1979). *Comercio de España con América en la época de Felipe II*. Valladolid.
- Maddison, A. (2001). *The World Economy. A Millennial Perspective*. Paris: Development Centre Studies OECD.
- Marten Scheffer, B. v. (2017, diciembre 12). "Inequality in nature and society". *PNAS*, 114(50), 13154-13157.
- Milanovic, B. (2010). *The Haves and the Have-Nots: A Brief and Idiosyncratic History of Global Inequality*. New York: Basic Books.
- Milanovic, B. (2016). *Global inequality: A New Approach for the Age of Globalization*. Harvard University Press.
- Nadal, J. (1984). *La población española (siglos XVI a XX)*. Barcelona.
- Odriozola, A. C. (2003). "Modern Spain". In J. Mokyr, *The Oxford Encyclopedia of Economic History* (Vol. 4, pp. 546-553). Oxford: Oxford University Press.
- OECD. (2013). *OECD Guidelines for Micro Statistics on Household Wealth*. Paris: OECD Publishing.
- OECD. (2011). *OECD Factbook 2011: Economic, Environmental and social Statistics*. OECD Publishing.
- Palma, J. (2016, mayo 3). "Do nations just get the inequality they deserve? The `Palma Ratio´ re-examined". *Cambridge University Press*.
- Philippe Aghion, E. C.-P. (1999, Diciembre). "Inequality and Economic Growth: The Perspective of the New Growth Theories". *Journal of Economics Literature*, 37, 1615-1660.
- Piketty, T. (2013). *Le Capital au XXI siècle*. Paris: Seuil, Harvard University Press.

- Prados de la Escosura, L. (2008, diciembre). "Inequality, poverty and the Kuznets curve in Spain, 1850–2000". (C. U. Press, Ed.) *European Review of Economic History*, 12, 287-324.
- Ramos Palencia, P., Nicolini, Esteban A. (2015). "Decomposing income inequality in a backward pre-industrial economy: Old Castile (Spain) in the middle of the eighteenth century" *Economic History Review*, 69, 747-772.
- Reis, J., Santos Pereira, Á. & Andrade Martins, C. (2012). "How unequal were the Latins? The 'strange' case of Portugal, 1550-1770". *Wellbeing and inequality in the long run*. Madrid: Universidad Carlos III.
- Ruiz Martin, F. (1965). "Un expediente financiero entre 1560 y 1575: La Hacienda de Felipe II y la Casa de Contratación de Sevilla". *Moneda y Crédito*(92), 3-59.
- Sánchez, A. (2018, marzo 26). "Desigualdad en la naturaleza y en la sociedad". *Nada es gratis*. Retrieved abril 10, 2019, from <http://nadaesgratis.es/admin/desigualdad-en-la-naturaleza-y-en-la-sociedad>
- Sebastián Amarilla, J. (2005). "La Edad Media (c. 1000-c. 1450). Configuración y primer despegue de la economía europea". In F. Comín, M. Hernández, & E. LLopis, *Historia Económica Mundial. Siglos X-XX* (p. 17). Barcelona.
- Soltow, J. L. (1998). *Income and wealth inequality in the Netherlands, 16th-20th century*. Amsterdam: Transaction Publishers.
- Stiglitz, J. (2015). "Reduce Inequality, Increase Economic Growth". *New York University Press*.
- Thorson R, G., & Gearhart M, S. (2018, September 29). "The Adverse Effects of Economic Inequality on Educational Outcomes: An Examination of PISA Scores, 2000–2015". *World Affairs*, 181(3), 286-306.
- United Nations. (2018). *World Income Inequality Database (WIID) User Guide and Data Sources*. Retrieved junio 4, 2019, from <https://tinyurl.com/y3wgb8s7>

- Van Zanden, J. L. (1995). "Tracing the beginning of the Kuznets curve: Western Europe during the early modern period". *Economic History Review*, 48, 643-664.
- Van Zanden, J. L. (2001). "Early modern economic growth: a survey of the European Economy, 1500-1800". In M. Prak, *Early Modern Capitalism. Economic and social change in Europe, 1400-1800* (pp. 69-87). Londres y Nueva York.
- Williamson, J. G. (1985). *Did British Capitalism Breed Inequality?* Boston.
- Williamson, P. H. (1980). *American Inequality: A Macro Economic History*. New York: Institute for Research on Poverty monograph series.
- World Inequality Database. (2018). *World Inequality Report*. Paris.
- Yun-Casalilla, B. (1994). "Proposals to Quantify Long-term Performance in the Kingdom of Castile, 1550-1800". In A. M. Wee, *Economic Growth and Structural Change. Comparative Approaches over the Long Run on the basis of reconstructed national accounts, Proceedings of the B 13 Session, Eleventh International Economic History Congress* (pp. 97-110). Milán.

## ANEXOS

### ANEXO 1: Padrones y sus referencias

<b>Localidad</b>	<b>Año del padrón</b>	<b>Signatura</b>
Urueña	1474	<i>Sala de Hijosdalgo 402/24</i>
Olmedo	1482	<i>Protocolos y Padrones 66/9</i>
Olmedo	1501	<i>Protocolos y Padrones 137/9</i>
Olmedo	1520	<i>Protocolos y Padrones 137/16</i>
Simancas	1525	<i>Sala de Hijosdalgo 70/7</i>
Olmedo	1527	<i>Protocolos y Padrones 137/16</i>
Olmedo	1543	<i>Protocolos y Padrones 137/17</i>
Olmedo	1543	<i>Protocolos y Padrones 137/17</i>
Peñaranda	1554	<i>Protocolos y Padrones 52/3</i>
Olmedo	1659	<i>Protocolos y Padrones 13/4</i>
Olmedo	1661	<i>Protocolos y Padrones 13/6</i>
Olmedo	1662	<i>Protocolos y Padrones 13/7</i>
Olmedo	1664	<i>Protocolos y Padrones 13/9</i>
Olmedo	1665	<i>Protocolos y Padrones 13/10</i>
Olmedo	1667	<i>Protocolos y Padrones 13/12</i>

## ANEXO 2: Composición de la base de datos

MUNICIPIO	AÑO DEL PADRÓN	POBLACIÓN CENSADA	GINI
<b>OLMEDO</b>	1482	292	0.509
	1501 1 <sup>er</sup> tercio	376	0.473
	1501 2 <sup>o</sup> -3 <sup>er</sup> tercio	387	0.473
	1520	367	0.412
	1527	363	0.362
	1543	449	0.565
	1543´	437	0.575
	1659	394	0.487
	1661	355	0.467
	1662	369	0.452
	1664	361	0.438
	1665	332	0.427
	1667	340	0.415
<b>PEÑARANDA DE DUERO</b>	1554	228	0.541
<b>URUEÑA</b>	1474	62	0.480
<b>SIMANCAS</b>	1525	154	0.462

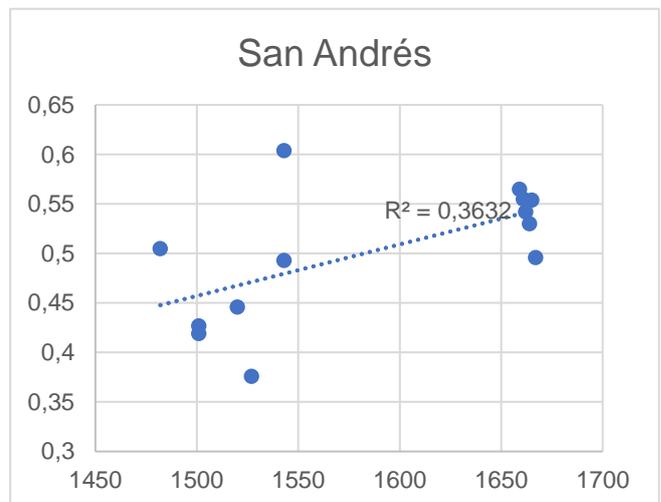
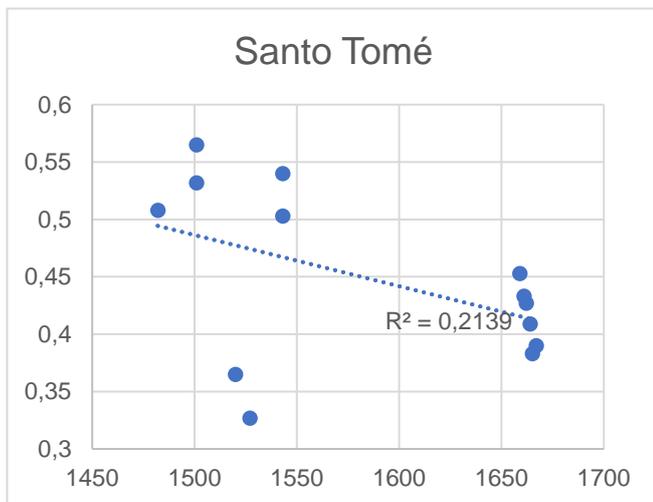
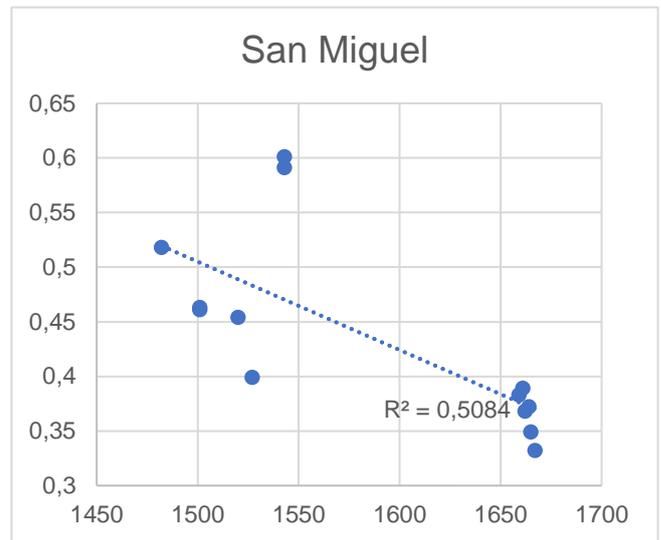
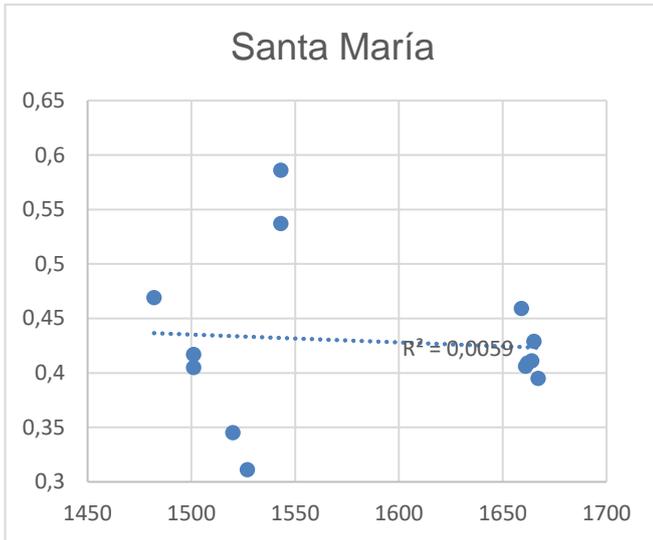
### ANEXO 3: Evolución de la riqueza acumulada por cada decil

	D1	D2	D3	D4	D5	D6	D7	D8	D9	D10
<u>URUEÑA 1474</u>	0,81%	1,63%	3,01%	4,11%	5,10%	8,92%	10,95%	13,42%	17,59%	34,45%
<u>OLMEDO 1482</u>	2,82%	3,27%	3,39%	3,27%	4,51%	5,25%	7,33%	10,97%	19,69%	39,49%
<u>OLMEDO 1501</u>	2,59%	2,98%	5,02%	5,15%	5,02%	5,24%	7,35%	9,53%	16,71%	40,39%
<u>OLMEDO 1501</u>	2,57%	2,63%	5,27%	5,13%	5,27%	5,27%	7,36%	9,57%	16,89%	40,04%
<u>OLMEDO 1520</u>	1,43%	4,39%	5,18%	6,16%	6,59%	6,89%	9,96%	10,77%	14,86%	33,77%
<u>SIMANCAS 1525</u>	1,73%	2,67%	4,01%	4,78%	5,14%	7,36%	9,37%	12,66%	17,69%	34,60%
<u>OLMEDDO 1527</u>	1,97%	4,73%	6,22%	6,64%	6,88%	8,10%	9,88%	11,61%	14,64%	29,33%
<u>OLMEDO 1543</u>	2,52%	2,72%	2,72%	3,21%	4,72%	5,45%	7,28%	10,04%	13,59%	47,76%
<u>OLMEDO 1543</u>	1,81%	2,34%	2,61%	2,96%	4,21%	5,22%	7,35%	10,49%	14,51%	48,50%
<u>PEÑARANDA 1554</u>	0,93%	1,28%	2,30%	3,33%	4,68%	6,93%	9,91%	14,17%	19,70%	36,77%
<u>OLMEDO 1659</u>	0,84%	3,80%	4,08%	4,18%	5,58%	6,83%	8,68%	11,26%	16,63%	38,13%
<u>OLMEDO 1661</u>	2,05%	3,09%	4,02%	4,62%	5,36%	7,33%	9,23%	11,50%	15,79%	37,01%
<u>OLMEDO 1662</u>	2,41%	3,45%	4,11%	4,89%	5,49%	7,04%	8,97%	11,93%	15,57%	36,14%
<u>OLMEDO 1664</u>	2,21%	3,18%	4,04%	4,97%	6,08%	7,63%	10,09%	12,44%	15,41%	33,96%
<u>OLMEDO 1665</u>	2,11%	3,41%	4,41%	5,06%	6,25%	7,75%	9,93%	12,12%	15,23%	33,72%
<u>OLMEDO 1667</u>	1,94%	3,73%	4,61%	4,97%	6,51%	7,75%	10,12%	12,68%	16,26%	31,43%

### ANEXO 4: Riqueza acumulada del 5% y 10% (1659-1667)

	Riqueza del 5%	Riqueza del 10%
<b>1659</b>	25,58%	38,13%
<b>1661</b>	24,57%	37,01%
<b>1662</b>	23,72%	36,14%
<b>1664</b>	23,01%	33,96%
<b>1665</b>	22,02%	33,72%
<b>1667</b>	19,81%	31,43%

## ANEXO 5: Evolución de la desigualdad por barrios en Olmedo



### ANEXO 6: Índices de Gini por barrios y su evolución

	1482	1501	1501	1520	1527	1543	1543	1659	1661	1662	1664	1665	1667
<b>SANTA MARIA</b>	0,469	0,405	0,417	0,345	0,311	0,586	0,537	0,459	0,406	0,409	0,411	0,429	0,395
<b>SAN MIGUEL</b>	0,518	0,461	0,463	0,454	0,399	0,591	0,601	0,383	0,389	0,368	0,372	0,349	0,332
<b>SAN ANDRÉS</b>	0,505	0,427	0,419	0,446	0,376	0,493	0,604	0,565	0,555	0,542	0,530	0,554	0,496
<b>SANTO TOMÉ</b>	0,508	0,532	0,565	0,365	0,327	0,503	0,540	0,453	0,433	0,427	0,409	0,383	0,390

### ANEXO 7: Índices de Gini Olmedo por sexo

	1482	1501	1501	1520	1527	1543	1543	1659	1661	1662	1664	1665	1667
<b>Hombres</b>	0,5	0,46	0,47	0,38	0,34	0,56	0,56	0,48	0,47	0,44	0,42	0,41	0,41
<b>Mujeres</b>	0,49	0,46	0,44	0,57	0,51	0,57	0,61	0,53	0,37	0,49	0,49	0,49	0,36